



Universidad Pedagógica Nacional
UNIDAD AJUSCO
Licenciatura en Psicología Educativa

**ESTUDIO SOBRE LA IDENTIDAD PROFESIONAL DEL
PSICÓLOGO EDUCATIVO. EL CASO DE LA UPN-AJUSCO.**

TESIS
que para obtener el título de
Licenciado en Psicología Educativa
PRESENTA:

Jonathan Callejo García

Dra. María Emily R. Ito Sugiyama, asesora de tesis

Jurado de examen profesional:

Mtro. Cuauhtémoc Gerardo Pérez López
Dr. Jorge Tirzo Gómez
Lic. Claudia Myrna Rubio Pizarro

Ciudad de México, enero de 2012.

ÍNDICE

RESUMEN	3
INTRODUCCIÓN	0
1. LA IDENTIDAD	6
1.1 LA IDENTIDAD SOCIAL	9
1.2 LA IDENTIDAD PROFESIONAL	15
2. IDENTIDAD PROFESIONAL DEL PSICÓLOGO	20
2.1 DEL PSICÓLOGO EDUCATIVO	23
2.2 EL PSICÓLOGO EDUCATIVO DE LA UPN	27
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	31
3. MÉTODO	34
3.1 OBJETIVO GENERAL	
3.2 OBJETIVOS PARTICULARES.....	
3.3 TIPO DE ESTUDIO	
3.4 PARTICIPANTES	36
3.5 TIPO DE MUESTREO.....	37
3.6 INSTRUMENTO.....	37
3.7 PROCEDIMIENTO.....	38
3.8 CONSIDERACIONES ÉTICAS.....	38
3.9 ANÁLISIS DE RESULTADOS	39

3.10 INTERPRETACIÓN.....	40
4. RESULTADOS E INTERPRETACIÓN	43
COMPETENCIAS DISCIPLINARES RESPECTIVAS A LA PROFESIÓN	43
PUESTOS QUE DESEMPEÑAN Y ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN A LAS NECESIDADES DEL MERCADO LABORAL	47
FORMAS DE INTERACCIÓN CON LOS SUJETOS EN EL CAMPO LABORAL	54
PRINCIPALES RASGOS DE LA IES DE EGRESO	61
IDENTIDAD PROFESIONAL	63
5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	67
COMPETENCIAS DISCIPLINARES RESPECTIVAS A LA PROFESIÓN.....	68
PUESTOS QUE DESEMPEÑAN Y ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN A LAS NECESIDADES DEL MERCADO LABORAL.....	72
FORMAS DE INTERACCIÓN CON LOS SUJETOS EN EL CAMPO LABORAL	75
PRINCIPALES RASGOS DE LA IES DE EGRESO	78
REFERENCIAS	85
APÉNDICES	90
A. GUÍA DE ENTREVISTA.....	90
B. CONSENTIMIENTO INFORMADO.....	91

Resumen

Se le llama identidad profesional a aquella forma socialmente reconocida de identificarse recíprocamente a partir del espacio laboral y del empleo. Se trata de un proceso por el cual los profesionales miran y ejercen su profesión causando impacto en sus conductas, pensamientos y en el desenvolvimiento en su medio (Dubar 2000).

A fin de conocer cuáles son los referentes principales con los que conforman su identidad profesional los psicólogos educativos egresados de la UPN-Ajusco, se realizó la presente investigación, en la cual se llevó a cabo la aplicación de entrevistas. Con esta técnica, se exploraron los siguientes aspectos retomados de la revisión de la literatura relacionada con el tema: competencias disciplinares de la profesión, puestos que desempeñan y estrategias de adaptación al mercado laboral, formas de interacción con las personas en el campo laboral y principales rasgos de la IES de egreso.

De los resultados se infiere que los rubros explorados forman parte de los referentes para construir la identidad profesional de los psicólogos educativos. Existe coincidencia en la mayoría de las respuestas acerca de las competencias disciplinares, puestos que desempeñan y estrategias de adaptación que aplican, así como las formas de interacción que establecen. En cuanto a los rasgos de la Institución de egreso, éstos son identificados

por los psicólogos educativos pero no hay evidencia de apropiación. En ese sentido, se puede deducir que este último rubro es un aspecto que desde la creación de la UPN se encuentra en proceso de identificación.

Palabras clave: Identidad, identidad social, psicólogo educativo, Identidad profesional.

Introducción

Los psicólogos educativos juegan un rol social importante, dado que en ellos se depositan funciones en el ámbito laboral para las que han sido capacitados y en las que se les supone competentes, tales como la atención de NEE, la elaboración de planes y programas, diseño de programación de intervención, en general, aquello que favorezca el proceso de enseñanza-aprendizaje. Como en el caso de otras profesiones, se asume que los individuos que se forman en este campo profesional, desarrollan habilidades específicas suficientes para atender demandas de los distintos usuarios en su área, y así, obtener el reconocimiento no sólo a través del título profesional y el acceso a determinados campos educativos, tales como el estudio de posgrados y especialidades sino también por la sociedad en general y por los empleadores.

Según Rochín (2003), el campo de aplicación de la psicología educativa es amplio, ya que el proceso de desarrollo, así como el fenómeno educativo son un continuo durante la vida. En ese sentido, la imagen del psicólogo educativo que es un profesional capacitado en ambas ramas, es requerida. Sin embargo, algunos escenarios dentro del mercado laboral desconocen su perfil de egreso, y por ende, alguna tareas que pueden llevar a cabo. Por ello, ocasionalmente se llega a orientar sus habilidades y competencias en actividades ajenas al área de aplicación.

Para el estudio de la identidad profesional de los psicólogos educativos, se parte del supuesto de que la identidad no es una esencia inherente al individuo o un elemento externo e impuesto a la conducta de cada persona, sino que es un proceso que se encuentra en constante modificación y que puede ser comprendido a partir de la percepción que tienen los individuos de sí mismos al interactuar en diversos contextos de la vida cotidiana (Dubar, 2000).

La presente investigación surge por la inquietud de conocer cómo construye el psicólogo educativo de la UPN-Ajusco su identidad profesional, con qué marcadores configura esta forma de reconocimiento y de qué manera se inserta en el campo laboral. Asimismo, se buscó analizar la identidad de estos profesionales frente al empleador, según el área y sector al que acuden para solicitar trabajo.

La Universidad Pedagógica Nacional, llevan con el nombre el signo del “normalista” que acarrea desde sus inicios, sin dejar de lado que la universidad en el sistema de educación superior, recibe un estatus menor por sus claros vínculos con la educación básica y normal; a los que separaban obvias diferencias con la problemática y constitución del ámbito universitario (Miranda, 2001).

Aunque en los últimos años la población de aspirantes a esta IES es muy ajena al magisterio, aún en diversos sectores laborales, entre otros, se conserva la misma imagen que se ha tenido desde sus inicios la UPN y sus egresados. En el presente trabajo, son los egresados quienes con base en su experiencia laboral, argumentan cómo es el psicólogo educativo egresado de la UPN-Ajusco, en el trabajo profesional.

Se aborda el estudio desde la perspectiva teórica de identidad que propone Claude Dubar, quien reconoce que la identidad es un proceso en permanente construcción que depende de la articulación entre el elemento institucional de la sociedad y la subjetividad del actor. Según el autor, el equilibrio entre estas dos formas identitarias, es lo que posibilita la socialización. Adicionalmente, se revisaron otras posturas teóricas (Giménez, 2005; Arciero, 2005 y Harrsch 2005), que complementan la temática abordada.

En el primer capítulo, se trabaja el tema de la identidad, su definición e importancia en el desarrollo de los individuos, así como aquello que circunda en la construcción de la identidad profesional. Es un análisis que además de retomar la postura de Dubar, se basa en teorías propuestas por autores que se han dedicado al estudio de la identidad en diversas aristas.

Cuando se habla de la identidad, implícita está la idea de mismidad y la continuidad de la propia existencia en el tiempo y espacio, pero también la percepción de que los demás reconocen esa mismidad y continuidad. En cuanto a la profesión, podría pensarse que los individuos también incluyen en su sentido de mismidad, su elección y ejercicio profesional, teniendo en cuenta los conocimientos que poseen, pero también la manera en que la sociedad los reconoce (Erikson, 1974).

En este mismo capítulo, se desarrolla un apartado en el que se expone al respecto de la identidad social y los referentes que le dan sentido al término, así como los contextos y condiciones en los que se construye. En el mismo capítulo, en un segundo apartado, se analiza el tema de identidad profesional, que en cierta forma cobra un sentido relevante para este trabajo, pues es una pieza clave en su elaboración.

Al respecto, Dubar (2000) establece que la identidad profesional es una forma de reconocimiento social para identificarse en el campo de trabajo y de ocupación laboral. Cabe mencionar que la identidad profesional también se mira desde un ángulo que abarca todo un proceso, desde la identidad del individuo, como estudiante de una disciplina (profesionista en formación) y considerando aspectos como la cultura y sociedad en que se ha desarrollado (Harrsch, 2005).

En el segundo capítulo, se hace un análisis de la identidad profesional del psicólogo, desde su definición, hasta la importancia que posee en el desarrollo del individuo. Asimismo, se establece un apartado que aborda cuestiones referidas a la labor profesional propia del psicólogo educativo y los elementos que lo caracterizan y distinguen. De igual manera, en un segundo apartado se hace una revisión acerca del psicólogo educativo egresado de la UPN, enunciando algunos referentes y aspectos distintivos de este profesional y de su institución de procedencia.

El psicólogo es un profesional que se encarga del estudio del comportamiento humano, los procesos mentales, el medio y el contexto que circundan a los individuos (Harrsch, 2005). Esto, con base en las diferentes teorías y métodos utilizados como referencia. En el campo de la educación, el psicólogo estudia, en general, las instituciones, alumnos, profesores y los procesos psicológicos que se generan en el contexto escolar. La intervención con alumnos que presentan NEE (necesidades educativas especiales) y dificultades de aprendizaje en determinadas áreas, también son tareas que competen a la psicología educativa (Mialaret, 1993).

Autores como Harrsch (2005) y Mialaret (2001), señalan que se considera a la psicología educativa como una ciencia que estudia el comportamiento en

el acto de enseñanza-aprendizaje. Asimismo, entre sus funciones, está la tarea de diseñar, desarrollar y evaluar planes y programas que favorezcan en la resolución de problemas del sistema educativo.

El tercer capítulo de esta investigación se enfoca en detallar el método empleado. El estudio se realizó con estrategias cualitativas, ya que el principal interés radicó en la comprensión e interpretación que ofrecen los actores acerca de su realidad social. Analizada desde esta óptica, la realidad social abordada es difícilmente cuantificable, ya que se orienta en identificar emociones al hablar, la manera en que se expresan sentimientos e intenciones, conocer la naturaleza de las experiencias de cada individuo. De igual modo, para la realización de esta labor se pueden utilizar técnicas como el trabajo con imágenes, diarios de observación, entrevistas, etcétera. Para llevar a cabo este estudio, se recurrió a la aplicación de entrevistas como método para la recolección de datos (Ito y Vargas, 2005).

En el cuarto capítulo se explica cómo se sometieron los datos a un análisis tabulado por categorías para luego indagar los resultados y llevar a cabo la interpretación de acuerdo con la teoría revisada.

Finalmente, en un quinto capítulo se desarrolla la discusión y las conclusiones, mismas que fueron elaboradas a partir de la revisión teórica que se llevó a cabo durante la construcción del marco teórico y la relación que existe con la información recabada con las entrevistas. Con ello, se plantean los hallazgos para luego presentar lo que se concluye.

CAPÍTULO 1

La identidad

*"Lorem ipsum sit amet diam
nonummy nib heuismod tincidunt ut
laoreet dolore magna aliquam erat volutpat"*

ARCIERO

1. La identidad

Se define a la identidad como un proceso en constante cambio, que se desarrolla a lo largo de la existencia de cada persona –desde la infancia hasta la senectud–, deriva de un *Yo personal* pero a su vez un *Yo social*, y se determina por elementos objetivos comunes tales como son: instituciones (considerando aquí a la familia), historia, lengua, costumbres, religión, y entre otras, por la autoidentificación subjetiva del individuo. La identidad es dinámica y se encuentra en transformación constante, en las múltiples formas de relación e interacción social. Cuando se habla de una identidad dinámica y en transformación constante, es porque las personas juegan diferentes roles según el contexto y situación en que se encuentren, dado que se conceptúa un *sí mismo* y en función de esto, el individuo asume uno de los diversos roles posibles, ya sea el de hijos, amigos, padres, estudiantes, profesionales, entre otros (Arciero, 2005).

Las personas pueden distinguirse unas de otras, dado que poseen características culturales e incluso físicas que las hacen ser únicas aún cuando se comparten objetivos comunes con otras, cuando interactúan en diversos grupos se conservan características distintivas de cada una. Esto da lugar a la idea de que todo ser humano es singular y plural al mismo tiempo.

Kaufmann (2005) establece que la identidad en términos administrativos, se torna poco compleja, ya que se adscribe a modos más técnicos, entiéndase por ello, nombres, lugar de nacimiento, fechas. Con esto, se reduce a los individuos en simples datos. Sin embargo, la identidad es un proceso más elaborado, se encuentra permanentemente en rediseño y se define por diversas particularidades, en relación con los otros.

Menciona Dubar (2002) que la identidad social es concebida como el resultado de un proceso de identificación contingente que se basa en una doble operación lingüística: la diferenciación, que define la singularidad de cada sujeto por los nombres o etiquetas asignados; y generalización, que hace referencia al nexo común, que se estructura en la idea de pertenencia. Esta idea plantea una disyuntiva que se remedia por un elemento común en ambas operaciones que implica la identificación de y por el otro. Cuando se habla de identidad, se debe reconocer que aquello que es único, también es compartido.

La identidad propia se puede definir por la opinión de los otros; misma que pudiera enjuiciarse con alguna intención. Al respecto, Montevechio (2002) dice que la mirada de los otros es la que define pero condicionada por la interpretación del que es mirado, que no es intelectual, sino pura necesidad, tanto como un deseo. El individuo manifiesta su identidad ante quienes tiene enfrente, aquellos grupos a los que se suma o en donde generalmente interactúa y es de estos de quienes espera recibir una opinión que avale lo que en sí mismo interioriza y pretende mostrar.

Por otra parte, Arciero (2005) explica que durante la construcción de la identidad, se evalúa la conducta propia y se da aprobación o reprobación de ésta. Supone que el individuo se divide en dos personas, y así da lugar a la

existencia de un *Yo* que se encarga de juzgar y examinar al otro *Yo*. Esto quiere decir, que el *primer Yo* será un espectador encargado de evaluar su sentir y pensar en función de la conducta del *segundo Yo*. Mientras tanto, el *segundo Yo*, es sólo el agente y su posición es la del *Yo mismo* y se encargará de considerar la opinión enjuiciada del *primer Yo*, a fin de aprobar o bien reprobar la conducta observada.

Lo anterior, es una idea que Giampiero Arciero retoma del planteamiento establecido por Mead (1976) acerca del "yo" y el "mí", en donde el "yo" es la parte reactiva del individuo en las actitudes de los otros. El "yo", da un sentido de libertad, de iniciativa. En contraste, el "mí" representa una organización definida de la sociedad en las propias actitudes, la cual demanda una respuesta, pero la respuesta que tiene lugar es algo que sólo pasa. No hay seguridad en cuanto a ella.

Con base en lo anterior, es importante mencionar que la identidad se construye entonces, en función de la capacidad del individuo para ubicarse en contextos y situaciones concretas, y por supuesto, en relación con los otros ya que sin el reconocimiento y la aprobación sencillamente no habría existencia. Por esto, Giménez (citado en Valenzuela, 2004) dice que la identidad tiene un carácter intersubjetivo y relacional, no es una esencia o atributo sino la autopercepción de un individuo en relación con la sociedad.

Siguiendo a Giménez (2005), se puede hacer una clasificación de los elementos diferenciadores de la identidad de las personas:

1. La pertenencia a una pluralidad de colectivos (categorías, redes, grupos y grandes colectividades).

2. La presencia de un conjunto de atributos idiosincrásicos o relacionales.
3. Una narrativa biográfica que recoge la historia de vida y trayectoria social de la persona considerada.

Es posible argumentar lo anterior, con base en la concepción de los individuos como seres auténticos, con un origen e historia de vida que se va construyendo socialmente en interacción con diversas personas y grupos en un determinado contexto, bajo un sistema de reglas y normas, formas de organización, símbolos y valores. Sin embargo, cada persona es única e irreplicable. Al mismo tiempo, necesariamente, formamos parte de distintos grupos o colectividades, mismos en los que se comparten atributos y se juegan roles que permiten complementar tales agrupaciones sociales.

1.1 La identidad social

La identidad se construye a lo largo de la existencia de cada persona y podría visualizarse como un artesano que, durante el trabajo en esta obra, se verá en la necesidad de adaptar en ella todos los detalles que la conformarán, iniciando por la elaboración de los planos hasta la elección del material. Habrá de considerar sus valores, cultura, contexto e historia de vida como base para el diseño. Además, tendrá que autoevaluarla y concretar si es necesario hacer algunos ajustes o cambios completos a lo largo de su existencia, para luego decidir en dónde y por cuánto tiempo la ubicará en las diversas salas de exhibición que prefiera y le soliciten también, antes o después de añadir nuevos accesorios y modificaciones.

En otras palabras, la identidad se conforma desde el origen, a partir del momento en que se nace y a lo largo de la existencia. Desde la infancia se establecen diversas formas de interacción con los demás y en distintas agrupaciones sociales, en la cuales es posible identificarse unos con otros y con el medio. El socializar durante los primeros años de vida, cobra gran importancia ya que no sólo se apropian nuevos conocimientos y experiencias sino que existe una gran carga emocional, misma que da sentido a tal proceso de identificación y al ejercicio de roles y actitudes (Arciero, 2005).

Por lo anterior, es que se conocen diversas asociaciones y se decide cómo y en dónde es más aceptable sumarse, esto en función de los elementos compartidos que caracterizan al grupo. Chihu (2002) explica que la identidad es un proceso de construcción simbólica de identificación-diferenciación y se realiza teniendo como referencia la cultura, sexo, edad, valores, entre otras. La suma de identificaciones sociales adoptadas por una persona para autodefinirse, será denominada como su identidad social.

En este marco, se define a la identidad social como aquel fragmento del autoconcepto de una persona que deriva del saberse adscrito a diversos grupos sociales integrando el valor y emociones asociados a tal pertenencia. A lo largo de la existencia, los individuos se adscriben a diferentes grupos. Inicialmente se constituyen en un grupo familiar del cual heredan principios, valores, ideologías, creencias, cultura, y es el pilar para la construcción de la identidad propia pero más tarde buscarán la manera de sumarse a otras asociaciones en las cuales podrán identificarse, en tanto que comparten aspectos de interés semejantes. Además, estas agrupaciones pueden ser elegidas de manera voluntaria, y la integración a éstas perdurará mientras el

individuo mantenga un sentido de pertenencia en el grupo al que se agrega (Dubar, 2000; Tajfel, 1984).

De acuerdo con lo anterior, se entiende a la identidad social como un proceso de configuración y reconfiguración de las identidades que están sujetas a diversas esferas de actividad y en las cuales se debe aprender a integrarse. La relación entre la variedad de esferas de actividad es elemental en la construcción de la subjetividad, lo cual permite la producción comprensiva y narrativa de una identidad personal articulada. Por ello es que la identidad se construye de forma permanentemente a lo largo de la vida y en compañía de los otros, es decir, como un producto de socializaciones sucesivas (Dubar, 2000).

Dubar nombra *actos de atribución* a la identidad que es otorgada por los otros, o bien, a los que definen el tipo de sujeto que se es, y llama *actos de pertenencia* a los que explican el *tipo de sujeto que uno quiere ser*, es decir, el definido por uno mismo. Es en este proceso en el que se crean identificaciones problemáticas entre las definiciones dadas por los otros y las subjetivas creadas por sí mismo y sujetas al reconocimiento del otro.

De acuerdo con lo anterior, se entiende a la identidad social como el resultado de la articulación de estos dos procesos de socialización, la atribución de la identidad dada por lo agentes y las instituciones que interactúan directamente con el individuo, y la interiorización de la identidad por parte de los propios individuos a través de la narrativa dada por sí mismos y por su grupo de pertenencia. Estos dos ejes de biografía y relación se relacionan para definir lo que Dubar llama *formas identitarias*, que son aquellas formas sociales de identificación de los individuos en relación con los otros y durante su vida (Tolentino, 2007).

En la categorización de las *formas identitarias*, Dubar (2000) plantea una clasificación entre las *formas comunitarias* y las *formas societarias*. Las *formas comunitarias* se fundan en la existencia de agrupaciones llamadas *comunidades* consideradas como sistemas de lugares y nombres preasignados a los individuos y que son reconocidas idénticamente a lo largo de las generaciones. Desde esta mirada, todo individuo tiene una presencia y una posición en tanto que es parte de su *comunidad*. Se trate de naciones, etnias, culturas o corporaciones, se tiene la creencia de que los grupos de pertenencia son fuentes de poder fundamentales para la identidad; estas formas de identificar a los individuos persisten en las sociedades modernas.

Por otra parte, las *formas societarias* suponen la existencia de *colectivos* múltiples, variables y efímeros a los que los individuos se adscriben por periodos limitados y que proveen recursos de identificación que se les plantean de manera diversa y provisional. Este enfoque refiere a la primacía del individuo sobre las pertenencias y por tanto, a la de mayor importancia de las identificaciones *para sí* a modo de elecciones personales, dentro de los grupos familiares, políticos, religiosos o profesionales (Dubar, 2002).

En ese sentido, Claude Dubar determina cuatro formas de llamar a la combinación de transacciones de relación (comunitarias y societarias) y de transacciones biográficas (para los otros y para sí) que han surgido a lo largo del tiempo. Las formas básicas son, *la forma cultural* y *la forma narrativa*, y entre ambos conceptos se sitúan dos formas intermedias de identidad, *la forma reflexiva* y *la forma estatutaria* (Dubar, 2002).

La forma comunitaria que modela un *Yo* determinado por los rasgos culturales es denominada *forma cultural*, o bien, *forma biográfica para los*

otros y es la que se deriva de la inclusión de los individuos en una familia y en un *Yo nominal*. Refiere a la pertenencia de un grupo local y a la cultura heredada por la lengua, tradiciones y creencias.

Por otra parte, la forma societaria lleva la asociación de un *Nosotros* contingente con un *Yo* estratégico, dando una *forma narrativa* de socialización también denominada *biográfica para sí* desde la cual se da el cuestionamiento de las identidades atribuidas y un proyecto de vida. En otras palabras, es “la historia que cada uno se cuenta a sí mismo sobre lo que es” (Laing Ronald, citado en Dubar, 2002:68). El *Yo narrativo* es una necesidad de reconocimiento por parte de los otros y es el indicio de la búsqueda de autenticidad y la continuidad, mismos que da sentido a la existencia.

La *forma reflexiva*, también llamada *de relación para sí* es la que resulta de la unión de un *Nosotros* comunitario y de una forma de *Yo* a la vez íntima y enfocada hacia el interior. En esta categorización se alude a la construcción de una conciencia reflexiva que acepta un compromiso a partir de un sentido subjetivo y que implica la identificación con semejantes que comparten el mismo proyecto. A este *Nosotros* constituido por allegados y semejantes corresponde una forma de *Yo* llamada *sí mismo reflexivo* y está relacionada con la cara de *Yo* que cada uno desea que conozcan los *Otros* significativos. *La forma reflexiva* se basa en una identidad reivindicada y unificadora.

Asimismo, la *forma estatutaria* resulta de la alianza de un *Nosotros* societario de tipo estatal, institucional y burocrático, y una estructura de *Yo* de tipo estratégico, enfocada hacia el exterior. Esta forma también denominada *de relación para los otros* se define por las interacciones dentro de un sistema jerarquizado y se forma a partir de los deberes de integración en las

instituciones como la escuela, la familia, los grupos profesionales o el Estado. Está definida por la capacidad de socializar desde la adopción de varios roles sociales.

Una característica fundamental de la identidad, es su capacidad de permanecer en el tiempo y el espacio, por lo que dentro del marco de interacción los *Otros* esperan que *Nosotros* mostremos estabilidad y constancia con la identidad que manifestamos. De aquí que la identidad social requiera de contextos de interacción estables, conocidos, en los que se comparten representaciones sociales, tradiciones, expectativas, saberes y esquemas comunes. Así, se debe postular una relación de determinación recíproca entre la estabilidad de los marcos de interacción y la identidad de los individuos. Esta permanencia se caracteriza porque presenta una continuidad en el cambio, es decir, dentro de un proceso dinámico de reestructuraciones y rupturas.

Entre los múltiples roles que puede asumir un individuo, el que interesa abordar es el de profesional. La identidad profesional según Dubar (2000), es la forma socialmente reconocida de identificarse mutuamente a partir del entorno laboral y del empleo, no se trata de clasificar a las personas dependiendo de su actividad laboral ni refiere a los nombres que se utilizan para designar a un individuo en función del propio oficio. Se trata del proceso mediante el cual los profesionales miran y ejercen su profesión del tal manera que impacta en sus conductas, pensamientos y en el desenvolvimiento en su medio.

1.2 La identidad profesional

La profesión define a un grupo de individuos de una disciplina que se adhiere a lineamientos cognoscitivos, éticos y prácticos delimitados por ellos mismos y respaldados institucionalmente. El grupo profesional posee un reconocimiento social como portador de los recursos necesarios para ofrecer un servicio a la sociedad, el cual se supone, está basado en los conocimientos y habilidades aprendidas dentro de instituciones de nivel superior. Una profesión es aquella agrupación de especialistas que posee una habilidad particular, establecida a partir de un aprendizaje extenso y en un conocimiento abstracto (Ballesteros, 2007).

Por su parte, Warren (2001) define la profesión como aquella ocupación que fue apropiada mediante varios elementos intelectuales, tales como la formación profesional que supone el desarrollo de competencias y aptitudes afines con la profesión elegida. Esta formación profesional ofrece el desarrollo de tales elementos mediante el plan de estudios, las asignaturas cursadas, los profesores que las imparten, la institución en general. Frecuentemente se confunde el concepto de profesión con el de oficio, pero la diferencia está marcada, en tanto que el oficio no supone una educación especializada aún cuando quien lo ejerza sea un experto.

Con la revolución industrial surgió el concepto de profesión, al enfocarse el trabajo dentro del campo de lo económico. Esto dio origen a las profesiones tal como hoy se conocen, situadas en el surgimiento de la sociedad industrial y de la división del trabajo.

La categoría de la identidad profesional, parte del supuesto de que el ejercicio de la profesión es esencial en la configuración y reconfiguración de

la identidad social. La identidad profesional, pretende identificar el modo en que la dimensión profesional es determinante en la manera que tiene un grupo profesional para auto-describirse en ciertas representaciones que le permitan diferenciarse y comparar su práctica con las de otros grupos profesionales, puesto que es en la confrontación con el mercado de trabajo donde se sitúa hoy en día la puesta identitaria más importante aquellos sujetos que poseen una formación y título profesional, pero su identidad (en el marco de lo profesional) es poco reconocida (Dubar, 2000). De aquí que la dimensión profesional sea una de las más dominantes para la identidad social y por esto, tanto el empleo como la formación se ubican como dos campos para socializar altamente significativos.

Las identidades profesionales son entendidas como aquellas formas identitarias en el sentido de configuraciones *Yo-Nosotros* que se localizan en el campo de las actividades de trabajo remuneradas. Son formas reconocidas socialmente para identificarse en el campo del trabajo y del empleo en el sentido de relaciones sociales y de trayectorias biográficas de vida laboral (Dubar, 2002). De esta manera, la identidad profesional es tomada como resultado de procesos colectivos de interacción en donde se unen tanto lo individual como lo social de los individuos en la configuración de sus identidades. Son el complejo de representaciones profesionales adquiridas en el proceso de interacción a lo largo de su formación profesional que permiten identificarse o diferenciarse de otros grupos profesionales en cuanto a su ser y quehacer.

La identidad profesional dependerá de la definición desde el *sí mismo* y desde los *otros* con base en aspectos tales como las competencias, el estatus, la carrera, la construcción de proyectos y las expectativas. Este ejercicio conformará una identidad profesional de base que permitirá una proyección

del *sí mismo* para el futuro y que por lo tanto guiará la trayectoria del empleo y la lógica de aprendizaje y formación. Esto es, que no se trata sólo de elegir un oficio o profesión o de obtener un título, sino de la construcción personal de una estrategia identitaria que pone en juego la imagen de *Yo*, la valoración de capacidades y la realización de deseos (Dubar, 2000).

Con base en lo anterior, Torres (2005) establece que la escuela y la familia, como contextos socialmente estructurados, componen las bases de lo que podría denominarse como *identidad laboral-profesional*. El egresar del sistema escolar y la consecuente confrontación con el mercado laboral son sucesos elementales puesto que también se elabora una proyección de ser en el futuro, la anticipación de una trayectoria de empleo y la construcción de una identidad profesional.

De esta manera, la identificación con una carrera y comprometerse con un cierto tipo de actividades, en un marco de experiencias relacionadas con la estratificación social, la discriminación sexual y étnica, así como frente a una estructura desigual de acceso a los diversos espacios formadores o educativos, es a lo que podría llamarse la configuración de una identidad profesional (Torres, 2005).

De acuerdo con lo anterior, la construcción de la identidad profesional, depende de las características de las relaciones laborales lo cual involucra el factor de la búsqueda del poder. De esta modo, el reconocimiento de la identidad profesional está estrechamente ligado a la legitimación de competencias y saberes y al lugar que ocupa el individuo dentro del grupo de pertenencia.

Navarrete (2008) dice que la identidad profesional es la forma en que un individuo se apropia de un proyecto profesional-institucional, propio de un campo disciplinar y las implicaciones de ese proyecto y ese campo en tanto espacio y medio de construcción-formación. En este proceso sobresalen aspectos que se vinculan rasgos identitarios, como son los elementos de referencia del plan de estudios, el colectivo educativo y el ejercicio laboral durante la trayectoria universitaria y posterior a esta.

La identidad profesional implica además, dos aspectos básicos, el proceso de construcción personal de una estrategia identitaria para sí y el confrontar la estrategia identitaria con la incertidumbre que generan las transformaciones organizacionales, tecnológicas y de gestión del empleo, lo cual reduce las posibilidades de tener una estrategia identitaria definitiva (Torres, 2005).

De acuerdo con lo analizado en este capítulo, se puede establecer que la identidad es un proceso que se realiza a lo largo de la vida y se determina por la mirada de los otros, y sobre ese tenor, el hecho de reconocerse como un profesional impactará de manera importante en el marco de lo social, de tal forma que no se puede percibir sólo como un individuo que se forma en una disciplina cualquiera. Se debe tener conciencia de que el ejercicio profesional está inmerso en la realidad social que le circunda.

CAPÍTULO 2

Identidad profesional del psicólogo

*"Lorem ipsum sit amet diam
nonummy nib heuismod tincidunt ut
laoreet dolore magna aliquam erat volutpat"*

ARCIERO

2. Identidad profesional del psicólogo

El proceso de construcción de la identidad profesional se entiende como una continua reelaboración de la mirada hacia el *Yo* desde el *sí mismo* y desde el *otro*. Esta construcción tiene en cuenta la expectativa a futuro, misma que es un elemento fundamental del proyecto de vida y de la planeación de estrategias para aproximarse a la noción ideal del profesional que se forja cada persona.

De este modo, es de suma importancia que en la formación de los estudiantes de nivel superior, se destine una parte del trabajo académico a la tarea del proceso de desarrollo y construcción de su identidad profesional y, de forma paralela trabaje en lograr integrarlo con su identidad personal, esto sin importar cuál sea su profesión. En este caso, compete abordar al respecto de la psicología y sus profesionales.

Optar por una profesión depende, en mucho, del contexto, los valores personales y grupales, así como por lo socialmente valorado, y por supuesto, de las características de cada individuo. Entre estas profesiones, una de las que cuenta con mayor cantidad de estudiantes es la psicología. La demanda de alumnos para formarse como psicólogos ha incrementado y, hoy en día, está considerada dentro de las diez licenciaturas con más aspirantes de

ingreso en México (ANUIES, 2000). La psicología tiene diversas y muy amplias áreas de aplicación, tales como: la clínica, la educación, la industria, la investigación social, por mencionar algunas.

La psicología, como profesión, implica llevar a cabo diversos conocimientos, destrezas y técnicas para dar solución o prevenir distintos problemas individuales o sociales. Asumir el rol profesional, ofrece la oportunidad para el psicólogo, de desarrollar y afinar aún más su comprensión al respecto de la conducta humana y, con esto, contribuye al avance científico de la psicología (Urbina, 1992).

A continuación se hará un análisis al respecto de la identidad profesional de psicólogo, desde la perspectiva teórica que plantea Catalina Harrsch (2005).

Para empezar, es indispensable mencionar que el psicólogo, aún cuando se asume como un profesional, antes es una persona común. Con esto, resulta de gran importancia conocer el proceso de desarrollo que se enfoca al moldeamiento de una identidad profesional, misma que se da en el individuo en proceso de formación como psicólogo. Este profesional no debe dejar de lado que él mismo puede ser sujeto de investigación. La principal semejanza entre el psicólogo y los usuarios, radica en que las condiciones y los factores que intervienen en estos últimos, también pueden influir en él.

Conseguir un título profesional de licenciatura, o posgrado a nivel maestría y doctorado en psicología, no implica por sí mismo que se posea un certificado o constancia de salud mental. Es a partir de esto, que resulta imprescindible que el psicólogo además de cuestionar su quehacer como científico, también, se cuestione quién es él mismo, teniendo en cuenta aspectos tales como su

personalidad, sus motivaciones, deseos, fantasías, concientes, su conducta, así como la modalidad de relacionarse con los demás y consigo mismo.

Cabe mencionar, que la identidad del psicólogo no corresponde sólo a la claridad del rol de su actividad. Todo psicólogo llevará a cabo un proceso de búsqueda de su propio sentido de identidad profesional, y esto, va más allá del rol profesional. La actividad dinámica interna sentida es un proceso constante de búsqueda de realización de forma integrada y diferenciada.

Es posible establecer que el análisis de la identidad profesional del psicólogo como individuo se debe crear en términos de su propia historia, de la historia de la profesión, de la institución donde realiza su formación y del contexto social que le circunda.

Harrsch señala que se deben considerar tres factores que influyen en la construcción de la identidad profesional:

1. El individuo, el psicólogo, con su historia (identidad del Yo como psicólogo).
2. La psicología, con su historia como profesión, dentro de un contexto institucional específico (identidad del grupo de psicólogos).
3. Ambos en el contexto social actual (el mundo profesional).

En ese sentido, es posible mencionar que la identidad profesional del psicólogo no sólo implicaría el asumirse y reconocerse como psicólogo, en la medida que se posee y se emplea una serie de conocimientos y experiencias personales en el campo de la profesión. El *Yo* del psicólogo, la identidad del *Yo* como psicólogo, sería la conciencia del proceso integrativo y sintético de

tales conocimientos y experiencias académicas, por un lado, con las características propias del Yo individual-personal, por otro.

A pesar de la identidad que se forja cada psicólogo como profesional experto en un área específica, los psicólogos se intercambian de un campo a otro en el mercado laboral. No se incluye aquí el escenario físico, sino las funciones y actividades que realizan. Es decir, quienes se especializan en una determinada área, por ejemplo: psicología educativa, no laboran necesariamente en ese campo sino en algún otro, en la clínica o laboral, y esto no implica que la identidad profesional se vea alterada (Urbina, 1992).

Cabe mencionar, que el psicólogo educativo no habrá de ignorar los trabajos efectuados en otros campos de la psicología, aún cuando sólo sea para descubrir y comprender mejor algunos fenómenos que aún no se estudian profundamente de las situaciones de educación, pero su terreno está fundamentalmente constituido por el análisis psicológico de todas las facetas de la realidad educativa (Mialaret, 2001).

2.1 Del psicólogo educativo

La psicología se divide en áreas que se representan en términos de campos de aplicación, por ejemplo, los psicólogos sociales se enfocan en el estudio de las formas en que los sujetos se influyen de manera mutua y su forma de actuar grupalmente. Los psicólogos industriales y laborales, estudian el comportamiento en el trabajo y los efectos de ese ambiente. Se emplean en instituciones de servicio, públicas o privadas; intervienen en los procesos de

recursos humanos, interpersonales y organizacionales, también, en los factores de trabajo y producción. La psicología clínica intenta ayudar a los sujetos con problemas de la vida diaria en diferentes ámbitos y situaciones, generalmente, se apoya en diversas formas de terapia (INTEC, 2001).

El área de aplicación de la psicología que se aborda en este caso, es la educativa. Los psicólogos educativos entran en acción en temas como la orientación vocacional, formación docente, diseñan planes y programas de estudio, intervenciones para la atención de NEE, entre otras actividades en relación al proceso de enseñanza-aprendizaje y calidad educativa; considerando el contexto en que se presenta.

Inicialmente, se ofrecía formación de la psicología educativa centrándose en un solo paradigma, el conductismo, mismo que creaba un diseño instruccional, una práctica educativa que entendía al aprendizaje como una modificación de conducta. De este modo, el psicólogo educativo sólo se especializaba en ese rubro y en ese marco fundamentaba su quehacer profesional. Más tarde se incorporaron otros paradigmas, además del conductista: el cognitivo, psicogenético, humanista y sociocultural que permearon la práctica profesional del psicólogo educativo y han logrado contribuir en el desarrollo de su disciplina (Hernández, 1998).

Los psicólogos educativos estudian lo que los sujetos denotan y hacen o no, en el proceso educativo, aquello que los docentes imparten y cómo los alumnos lo aprenden de manera significativa en el contexto de un currículum particular. Es ese proceso de enseñanza-aprendizaje, el punto clave de lo que estudia la psicología educativa, en el entorno específico donde se espera llevar a cabo la formación o enseñanza. Alarcón y Zamudio (2001) establece que la psicología educativa es diferente de otras áreas de la

psicología porque su objeto principal es la comprensión y el mejoramiento de la educación. Asimismo, se afirma que en su carácter de disciplina pluriparadigmática, ha establecido sus núcleos teórico-conceptual, tecnológico-instrumental y técnico-práctico (ANUIES, 2007).

La psicología educativa se centra en el estudio de los problemas frecuentes y de rutina en la educación, a partir de los cuales se derivan principios, modelos, teorías, procedimientos de enseñanza y planeaciones, instrucción y evaluación; así como métodos de investigación, análisis de datos estadísticos y procedimientos de medición y evaluación para estudiar los procesos que los alumnos desarrollan a lo largo de su formación, ya sea en el nivel escolarizado e incluso de manera informal.

Comprender los procesos de enseñanza y aprendizaje, son las metas de la psicología educativa. Los psicólogos educativos, desarrollan conocimientos y métodos propios; aunque también utilizan los conocimientos y métodos de la psicología y otras disciplinas. Su objetivo principal es entender la enseñanza y el aprendizaje, y para esto, la investigación es un instrumento primordial (Urbina, 1992).

Además de las actividades ya anteriormente mencionadas, la investigación es una de las tareas que llevan a cabo los psicólogos educativos. Urbina (1992) establece que, en el área educativa, los psicólogos desarrollan diversos tipos de investigación en el intento por comprender la enseñanza y aprendizaje dentro de un proceso. Asimismo, realizan la exploración y combinación de diversos estudios en teorías que pretenden mostrar una perspectiva unificada de áreas como la enseñanza, el aprendizaje en diversos contextos y situaciones; así como las características del desarrollo de los sujetos.

Del mismo modo en que los estudios descriptivos proporcionan información relevante para los profesores, también la investigación experimental permite a los psicólogos educativos ir más allá de la suposición para identificar la acción y reacción. Las correlaciones permiten pronosticar situaciones que posiblemente ocurrirían en el contexto escolar. Los estudios experimentales pueden indicar relaciones de causa y efecto, y pueden auxiliar con la implementación de cambios útiles.

Las aportaciones que se obtienen con la investigación otorgan una gama de respuestas posibles para determinados problemas particulares, y la teoría ofrece perspectivas para analizar diversas situaciones que se puedan presentar. El proceso de análisis de la investigación junto con la teoría, incitará al psicólogo educativo a realizar consideraciones de manera crítica. Dado que con las investigaciones se puede hacer uso de métodos de investigación ceñidos a lo cuantitativo y lo cualitativo, lo que lleva al análisis de datos estadísticos y lo cualitativamente humano (Urbina, 1993).

La psicología educativa no existe ni funciona de forma independiente. Es una de las áreas de la psicología y es ésta la que aporta sus descubrimientos y saberes en lo educativo; así como en las demás ramas. Tal proceso se realiza mediante la confluencia de diversas disciplinas, pues al ofrecer resultados o aproximarse a determinadas situaciones requiere de la aportación de otras ciencias, tales como la pedagogía, la sociología e incluso en otras ramas de la psicología (clínica, evolutiva, laboral, industrial).

Saldaña (2000) menciona que la mayoría de los problemas de aprendizaje se abordan a partir de conocimientos científicos que descienden de terceras disciplinas, sean o no dirigidas por la psicología. En cuanto se relaciona con

el ambiente educativo, partiendo de que la educación formal es propiamente de lo humano, la parte humana que construye cultura y sociedades, en este ámbito la psicología educativa permea el proceso de los sujetos, en cual construyen sus conocimientos, desarrollan habilidades, apropian valores, aprenden a convivir, aprenden a ser. Esto es, que abarca todas las esferas de la personalidad desde lo cognitivo, lo social y las capacidades personales que le permiten desarrollar sus propias competencias a partir de su contexto (Delors, 1998).

2.2 El psicólogo educativo de la UPN

Creada por decreto presidencial el 25 de agosto de 1978, la Universidad Pedagógica Nacional es una institución pública de educación superior que tiene como finalidad formar profesionales en al área educativa a nivel licenciatura y posgrado y de este modo atender las necesidades del sistema educativo nacional y de la sociedad mexicana (UPN, 2010).

Desde sus orígenes, la Universidad Pedagógica Nacional reivindicó su estatus universitario como signo distintivo respecto a los normalistas, por lo que incorporó las estructuras, procedimientos y los símbolos característicos de las universidades, tales como los temas de discusión, los procedimientos de ingreso y promoción de docentes, la apertura disciplinaria y la libertad de cátedra, los procesos de enseñanza-aprendizaje, los espacios culturales de vanguardia, el uso de materiales bibliográficos, y el desarrollo de la investigación. Más formal que realmente, estas características sirvieron, para

crear una nueva identidad en el campo del magisterio y de la educación pública del país (Miranda, 2001).

Las licenciaturas de la Universidad Pedagógica tienen como objeto, llevar a cabo la formación de profesionales en el campo de la educación desarrollando competencias teóricas y metodológicas de calidad, que permita analizar y comprender de manera crítica y reflexiva cómo es la situación educativa nacional y el contexto socio-histórico que la determina. Se espera de los licenciados de la UPN que sean capaces de planear, diseñar, instrumentar y evaluar diversos proyectos, programas y acciones que den atención a las necesidades del Sistema Educativo Nacional de la educación en general.

Las licenciaturas se ofrecen en el Distrito Federal y en algunos estados de la República Mexicana, en las modalidades escolarizada, semi-escolarizada y una licenciatura en línea. La UPN se encarga de formar profesionales en:

Modalidad Escolarizada:

- Administración educativa (unidades Puebla, Teziutlan y Ajusco).
- Educación indígena (unidad Ajusco).
- Intervención educativa (algunas unidades excepto en la Ciudad de México).
- Pedagogía (unidades Ajusco y Puebla)
- Psicología educativa (unidades Ajusco, Celaya, Puebla, Teziutlan y Tehuacán).
- Sociología de la educación (unidad Ajusco).

Modalidad Semi-escolarizadas:

- Educación escolar (todas la unidades).
- Educación primaria para el medio indígena (algunas unidades).

Modalidad En línea:

- Enseñanza del Francés (unidad Ajusco).

Para el presente estudio, interesa revisar la licenciatura en *Psicología Educativa*, cuyo objetivo es formar profesionales con una actitud de servicio y trabajo a la comunidad educativa otorgando un reconocimiento amplio de los avances teóricos y los recursos metodológicos de la psicología y otras disciplinas afines, para comprender y atender problemas educativos asociados a procesos de desarrollo, aprendizaje y socialización de los individuos a nivel del currículo formal, el salón de clase, el grupo escolar y la institución educativa (UPN, 2010).

El licenciado en psicología educativa de la UPN puede desarrollar actividades como profesional en instituciones educativas, desde el nivel preescolar hasta el superior, también, podrá laborar en empresas de capacitación y actualización, así como en instituciones sociales ya sea en hospitales, asociaciones civiles, organismos gubernamentales, todo esto en el sector público o privado. De este modo, es posible mencionar que el psicólogo educativo optará por un empleo considerando (además de la situación actual de empleo) el área en la que posee mayores competencias, ya sea en los problemas de aprendizaje, el trabajo con grupos, la evaluación curricular, los aprendizajes escolares, entre otros.

El perfil de ingreso a esta licenciatura (y en general, a la UPN), es ser profesor normalista o egresado del nivel medio superior (bachillerato o equivalente). Asimismo, el perfil de egreso establece que al concluir sus estudios el psicólogo educativo contará con conocimientos teórico-metodológicos relacionados con los cambios y procesos psicoevolutivos del hombre, la teoría educativa, el currículum y la institución escolar; atenderá e

investigará problemas de la enseñanza escolarizada en el Sistema Educativo Nacional, también, establecerá y desarrollará procedimientos para atender e investigar problemas de aprendizaje escolar, planificará desarrollará y evaluará planes y programas de estudio, asimismo, diseñará y desarrollará estrategias de formación y actualización de docentes y elaborará programas de diagnóstico e intervención grupal para la comprensión de las condiciones que obstaculizan la labor educativa de la escuela (UPN, 2010).

Así, con lo revisado en este capítulo se puede deducir que el psicólogo que es un profesional cuya disciplina está enfocada al estudio del comportamiento humano, al tomar conciencia de sí mismo y del compromiso social que le atañe significa la posibilidad de construir una identidad profesional. En el campo de la educación juega un rol importante ya que en él se deposita la tarea de comprender y mejorar la educación a partir de labores en torno al proceso de enseñanza-aprendizaje y calidad educativa.

La UPN es una de las instituciones que imparten la licenciatura en psicología educativa en México, los profesionales que ahí se forman poseen competencias que les permiten desenvolverse en instituciones enfocadas a la educación, así como en hospitales y algunas empresas del sector público y privado.

Planteamiento del problema

La identidad es el resultado de procesos de socialización que, paralelamente, construyen en interacción los individuos e instituciones, deriva de un Yo personal y a su vez un Yo social, y se encuentra en construcción y reconstrucción permanente a lo largo de la vida.

Los individuos ejercen diversos roles dependiendo de la circunstancias y contexto en que se encuentran, ya sea en el núcleo familiar, la política, la religión, la profesión, entre otros. De aquí que deriva el concepto de identidad social, la cual es el resultado de que un individuo se defina a sí mismo en función de su pertenencia a determinados grupos sociales, por ejemplo, el grupo profesional de alguna disciplina en particular (Turner, 1990 y Dubar, 2000).

La identidad profesional se configura a partir de la definición que los profesionales dan de sí mismos y desde la definición que otorgan los otros teniendo como referentes las competencias, el estatus, la carrera, la construcción de proyectos y las expectativas. Ejercer el rol de profesional, permite al psicólogo desarrollar y afinar su comprensión acerca de su quehacer, para contribuir al desarrollo de la psicología en cualquiera de sus campos de aplicación, ya sea la clínica, laboral, social o educativa. (Urbina, 1992 y Dubar, 2000).

Alarcón y Zamudio (2001) menciona que la psicología educativa se distingue de las demás ramas de la psicología, ya que tiene como objetivo la comprensión y el mejoramiento de la educación. La Universidad Pedagógica

Nacional es una de las instituciones en México que imparte la licenciatura en psicología educativa. El psicólogo educativo de la UPN puede desempeñarse en instituciones educativas, en todos los niveles, incluso puede laborar en empresas realizando actividades de capacitación y actualización así como en instituciones sociales ya sea en hospitales, asociaciones civiles, organismos gubernamentales, todo esto en el sector público o privado (UPN, 2010).

Con base en la formación que esta IES otorga, se considera importante preguntarse acerca de quienes egresan de ella, cuáles son las competencias disciplinares que poseen, los puestos que desempeñan, así como las estrategias de adaptación a las necesidades del mercado laboral que aplican, las formas de interacción con sus compañeros de trabajo, empleadores y usuarios, a fin de conocer cómo son vistos en su papel de profesionales de la psicología educativa, y finalmente, los rasgos específicos que reconocen de la institución de egreso. Por lo que se plantea la siguiente pregunta:

¿Qué elementos conforman la identidad profesional del psicólogo educativo egresado de la UPN-Ajusco?

CAPÍTULO 3

Método

*"Lorem ipsum sit amet diam
nonummy nib heuismod tincidunt ut
laoreet dolore magna aliquam erat volutpat"*

ARCIERO

3. Método

La identidad profesional es el resultado de la filiación a una determinada disciplina, de este modo, está construida en función del espacio en que se labora y de un grupo profesional de referencia, naturalmente, profesionales de la misma ciencia. Además, implica el reconocimiento de símbolos, intereses, valores, en general, una afiliación a diversas categorías.

Los psicólogos educativos, a través de su experiencia describen los principales marcadores con los que conforman su identidad profesional (Dubar, 2000). Con ello, resulta viable conocer acerca de las competencias disciplinares que poseen, los empleos que desempeñan, las estrategias de adaptación al mercado laboral que utilizan, las formas de interacción que establecen con los sujetos del campo laboral al que se insertan y los rasgos específicos que reconocen de su universidad.

3.1 Objetivo general

Describir los principales referentes con los que los psicólogos educativos egresados de la UPN-Ajusco, conforman su identidad profesional.

3.2 Objetivos particulares.

- Determinar las competencias disciplinares que identifiquen os psicólogos educativos como exclusivas de su profesión.
- Establecer los puestos en los que consideran que se pueden desempeñar laboralmente los psicólogos educativos, así como las estrategias de adaptación a las necesidades del mercado laboral que han utilizado.
- Conocer las formas de interacción con compañeros de trabajo, jefes y usuarios del servicio, a fin de dar cuenta cómo son vistos socialmente los psicólogos educativos.
- Identificar los rasgos principales que los psicólogos educativos señalen como característicos de la UPN.

3.3 Tipo de estudio

Se trata de un estudio descriptivo (Isaac y Michael, 1981), que se elaboró a través de la aplicación de entrevistas a profundidad. Con este tipo de estudio es posible identificar elementos y analizar cómo se articulan de manera sistemática. Asimismo, es posible explorar de forma objetiva y comprobable las particularidades de una determinada muestra (Colás, Buendía y Fuensanta 1998).

3.4 Participantes

La muestra se conformó por un grupo de siete personas que colaboraron voluntariamente. El criterio de inclusión fue tener por lo menos cinco años de experiencia profesional.

De los siete participantes, seis fueron mujeres y sólo un hombre. La siguiente información, describe algunos datos relevantes de la muestra con que se llevó a cabo la investigación (ver tabla 1).

Participante	Pseudónimo	Ocupación actual	Sexo
1	ALEX	Asistente de directivo	mujer
2	BETO	Docente y terapeuta	hombre
3	ANGI	Docente	mujer
4	MARY	Docente	mujer
5	ELI	Docente	mujer
6	TONY	Comerciante	mujer
7	FABI	Docente	mujer

Los participantes laboran en el campo de la educación, a excepción del puesto actual de la participante 6, aunque manifiesta que anteriormente había laborado para el campo. Todos egresados, mínimo, hace 5 años. Asimismo, se encuentran insertos en el mercado laboral.

En la tabulación, se agregó una columna que señala el sexo de cada participante, a pesar de no ser un elemento clave para la investigación, cabe destacar que la mayoría de las participantes son mujeres. Esta situación es propia de la institución, ya que de las personas matriculadas, ellas son la mayoría. Del total de la población escolar, en 2007 y 2008 el 79% era conformado por mujeres, para el 2009 ocupaban el 77%, y un 76% en 2010 (UPN, 2011).

En la licenciatura en Psicología Educativa durante el año 2010, el 80% de la población estuvo integrado por mujeres. Es posible apreciar cómo el ingreso de hombres a la institución ha incrementado en los últimos años, sin embargo, la mayoría de la población sigue siendo de mujeres. (UPN, 2011).

3.5 Tipo de muestreo

Se aplicó la estrategia no probabilística, llamada “bola de nieve” (Babbie, 2000) que consistió en identificar a un sujeto que poseyera las características de interés para realizar la investigación y a partir de este contacto, se le solicitó a su vez que facilitara referencias acerca de posibles participantes.

3.6 Instrumento

El instrumento utilizado fue una guía de entrevista (apéndice A), que contiene los siguientes temas a explorar:

- Competencias disciplinares.

- Puestos desempeñados y estrategias de adaptación al mercado laboral.
- Formas de interacción establecidas en el campo laboral.
- Principales rasgos distintivos de la IES de egreso.

3.7 Procedimiento

Inicialmente, se contactó a los individuos para identificar si poseían las características de interés para participar en el trabajo de investigación. Posteriormente, se les hizo una invitación para colaborar en éste. En el caso de haber obtenido su aceptación, se concertó una cita para la realización de las entrevistas.

Las entrevistas se llevaron a cabo en un tiempo de entre 30 y 60 minutos por participante. Cada entrevista se aplicó en una sola sesión, procurando siempre que hubiese un ambiente atractivo, libre y confiable.

3.8 Consideraciones éticas

Con la finalidad de manejar el trabajo de manera ética, se llevó a cabo la aplicación de las entrevistas habiendo solicitado previamente a cada persona su participación voluntaria por medio de una carta de consentimiento informado (apéndice B), en la cual se explicó en qué consistía el trabajo de investigación; y se especificó que sería audiograbada cada entrevista para

conseguir un mejor registro de la información, que además sería transcrita y divulgada sólo con propósitos de investigación y cuidando de mantener en secreto la identidad de los informantes. En la elaboración de tal proceso se asignó un alias a cada participante, de este modo los datos proporcionados y su identidad se mantuvieron confidenciales (IUPSyS, 2008).

3.9 Análisis de resultados

Para analizar los datos de las entrevistas, fue necesario clasificar la información a través de una categorización tabulada, de tal modo, que su contenido quedara organizado siguiendo los temas de la guía de entrevista:

- Competencias disciplinares respectivas a la psicología educativa que poseen los participantes.
- Puestos que desempeñan en la actualidad, así como las estrategias de adaptación a las necesidades del mercado laboral que han tenido que utilizar.
- Formas de interacción con los empleadores, compañeros y usuarios en el campo laboral, para identificar aspectos que permitan conocer cómo son vistos.
- Principales rasgos que reconozcan de la UPN.

El testimonio que ofrecieron los entrevistados, mediante el cual mencionan algunos referentes con los que conforman su identidad profesional, permitió establecer la clasificación y organización de la información enunciada para luego ser transcrita de forma literal y codificada de acuerdo con las

categorías de análisis. Cabe mencionar, que las categorías con las que se trabajó, fueron predeterminadas antes de aplicar las entrevistas. Se elaboró una tabla para cada una de las categorías, por participante. El análisis de contenido se efectuó usando el procedimiento para interpretar la información que propone Krippendorff (1990).

3.10 Interpretación

A partir de los datos tabulados conforme a las categorías establecidas, se consideró aquella información que resultara más relevante para examinar lo argumentado por cada participante. Asimismo, con base en el marco teórico del presente trabajo de investigación, se llevó a cabo la interpretación.

Como se mencionó anteriormente, se organizó la información de tal manera que quedara clasificada por categorías. Con esto, fue posible reconocer argumentos comunes a la temática que se aborda. La guía de la entrevista fue un instrumento de gran utilidad, ya que permitió conducir este proceso de forma viable, dando así, la posibilidad de identificar aquellos datos necesarios para el estudio.

En algunos casos, hubo participantes que mencionaron gran cantidad de información asociada con el proceso de identificación con su profesión, misma que se analizó para ubicarla en alguna categoría. Algunos contenidos no estaban contemplados, sin embargo, se hace alusión de ellos para no descartar información relevante.

De este modo, se estudió la identidad profesional de los psicólogos educativos de acuerdo con los referentes que apropian los entrevistados, y desde la óptica dirigida a su desempeño en el mercado laboral. En ese sentido, se hizo una comparación de todos los hallazgos correspondientes a cada categoría; con esto se obtuvo una visión global e integral de la construcción identitaria de los psicólogos educativos.

CAPÍTULO 4

Resultados e interpretación

*"Lorem ipsum sit amet diam
nonummy nib heuismod tincidunt ut
laoreet dolore magna aliquam erat volutpat"*

ARCIERO

4. Resultados e interpretación

En esta parte del trabajo, se presentan los datos recolectados por medio de las entrevistas, mismos que han sido clasificados en función de las categorías de análisis establecidas y se ejemplifican los argumentos expresados que recogen no sólo la experiencia individual, sino lo dicho por otros participantes del estudio. Los resultados obtenidos permiten conocer la diferencia que existe entre la perspectiva de cada entrevistado, respecto de su identidad profesional. Al inicio de cada apartado, se define la categoría que se analiza.

Competencias disciplinares respectivas a la profesión

Por “competencias”, nos referimos a aquellos sistemas dinámicos en los cuales se consideran conocimientos, habilidades, valores y actitudes, además de las características e historia personal de todo sujeto. Asimismo, se puede entender que las competencias son capacidades que se han aprendido con la finalidad de llevar a cabo tareas, funciones o roles de manera adecuada. Cuando se habla de competencias, es posible rescatar dos particularidades: por un lado, se vinculan con un tipo de trabajo específico que se lleva a cabo

en un contexto determinado; por el otro, sí integra numerosas habilidades, actitudes y conocimientos. Las competencias se logran a partir de *aprender-haciendo* en situaciones reales o en situaciones simuladas de trabajo (Reidl, 2008).

Tocante al asunto de las competencias disciplinares respectivas a la profesión, es posible observar que en el discurso, los participantes manifiestan que poseen conocimientos que competen directamente al psicólogo educativo. La mayoría expresa que ha tenido una formación adecuada, orientada a instruirse acerca de los quehaceres propios del psicólogo educativo. No obstante, algunos se han dedicado exclusivamente a la docencia en educación básica:

[...] la parte de diagnóstico, desarrollo y evaluación de algunos programas para trabajar con Necesidades Educativas Especiales... o para trabajar por proyectos.

[...] tenemos algunas competencias como el desarrollo de programas, la parte de capacitación, de asesoría y creo que ya. La parte de desarrollar estrategias de aprendizaje o para regular algunas conductas en los niños (ALEX).

[...] si es importante, desde ahí, rescatar el acotamiento que la licenciatura implica. Desde mi formación aquí como estudiante, siempre me estuvieron diciendo, y a veces hasta recalcando, que nunca se nos olvidara lo educativo de la formación.

[...] la sensibilidad de la perspectiva psicoeducativa, no educativa, psicoeducativa del hecho educativo. Y esto lo traduzco en competencias, al momento de mirar desde un plano

psicológico y pedagógico, la realidad educativa y la problemática que existe en esto (BETO).

Pruebas psicológicas para niños (instrumentos de psicodiagnóstico), etapas de los niños (desarrollo humano) en el área social, en el área cognitiva (FABI).

En contraste, el discurso de la participante ELI, hace mención de una extensa gama de competencias disciplinares propias del psicólogo educativo, ya que ella conoce y ejerce en el campo de la psicología educativa, y en general, de la educación, desde el preescolar hasta el nivel superior, y educación especial. Cabe destacar, que la participante, en contraste con los demás, cuenta con una maestría en educación especial y se ha formado como doctora en el área, lo cual marca una diferencia significativa con los otros participantes, ya que le ha permitido conocer más a fondo el campo educativo, mismo que corresponde en su totalidad a la Psicología Educativa:

La planeación, con el diseño instruccional [...] evaluación de programas [...] planeación de actividades, esa es una. La otra, [...] tendría que ver con el diagnóstico.

El área de integración, [...] la evaluación psicopedagógica, o sea los conocimientos para hacer una evaluación, un informe psicopedagógico, en poder planear un área de intervención, e incluso hacer programas desde diferentes enfoques teóricos.

Las propias de investigación, por el área de psicología [...] en el área curricular hay todo un trabajo sobre el diseño de competencias de planes y programas.

La orientación vocacional, básicamente secundaria, bachillerato, que es orientación vocacional.

En el área de educación especial, pues ahí sí está todo lo que tiene que ver con... trabajo con la discapacidad en todas sus formas (ELI).

Algunos participantes también hacen mención acerca de las limitantes que hay en la formación de competencias disciplinares que les ofreció la UPN-Ajusco durante sus estudios.

[...] en la parte de medición nos falta.

Hubo como muchas carencias este..., formativas [...] egresé de la licenciatura e ingresé a trabajar este... Pues bueno, yo no tenía como presente... como todas las cosas que se hacen dentro de una institución y todas las habilidades que uno requiere (ALEX).

[...] se limita y se acota mucho el abordaje disciplinar a la problemática educativa, porque hay enfoques muy claramente determinados y definidos a partir de los cuales nos formamos. Y eso implica un problema, no sólo conceptual, sino de formación y epistemológico porque yo no puedo salir como egresado de una universidad "casado" sólo con un enfoque teórico, limita mucho el abordaje y... los referentes para comprender cualquier situación educativa (BETO).

Como egresada, siento que me faltaron muchas cosas (no especifica cuáles) dentro de mi formación (MARY).

Con lo anterior, es posible conocer que la serie de competencias disciplinares que identifican y poseen los participantes, coinciden con el

perfil de egreso que se plantea para la licenciatura. Sin embargo, puede notarse que para algunos de los entrevistados, la formación tuvo determinadas carencias, mismas que pudieran impactar en el desempeño de la psicología educativa dentro del mercado laboral.

Puestos que desempeñan y estrategias de adaptación a las necesidades del mercado laboral.

Cuando se habla de puestos de trabajo se debe considerar las competencias laborales, mismas que son un elemento fundamental que permite a los profesionales destacar en el campo del trabajo demostrando lo que saben hacer. Se definen como la capacidad real para lograr un objetivo o resultado ocupacional en un contexto dado (CINTERFOR, 1996).

Por otra parte, se define una estrategia como aquél patrón que integra un conjunto de acciones a seguir en forma de planes específicos y con metas bien definidas para hacer frente y satisfacer necesidades (Johnson y Scholes, 2001). Las estrategias implementadas para adaptarse al mercado laboral, no solamente están sujetas a la aplicación de nuevas tecnologías, sino que hay implícito un profundo cambio de actitud (Cinda, 1999).

La categoría fue dividida en tres partes: 1) Puestos que desempeñan los profesionales de su área 2) Puestos en los que se han desempeñado profesionalmente y 3) Estrategias de adaptación a las necesidades del mercado laboral.

1) Puestos que desempeñan los profesionales de su área.

Los entrevistados hablan acerca de los diferentes puestos en los que pueden desempeñarse los profesionales de su área. Un dato interesante es que aún cuando la Psicología Educativa pudiera caber en diversos campos laborales, desde el campo educativo en todos sus niveles y áreas, lo cierto es que los entrevistados no señalan algún escenario laboral específico:

[...] en cualquier situación o escenario psicoeducativo podemos intervenir, a veces puede ser educación formal o informal, en un consultorio psicopedagógico, en un grupo de asesoramiento a docentes de elaboración de programas, en fin, es vasto el campo (BETO).

[...] muchos egresados tienen como fuente de trabajo, el ser maestros de grupo; preescolar y primaria, algunos secundaria, pero básicamente preescolar y primaria.

Tendría que estar en equipos de apoyo psicopedagógico (el psicólogo educativo), como les llames, o departamentos de orientación, ya sea desde preescolar, que están los CAM, los USAER, los CAPEP o en secundaria, igual hay USAER. Hay departamentos de orientación específicos, y hay igual en bachillerato.

En docencia, por ejemplo, en secundaria o en bachillerato. También cumple las funciones de prefecto, no sólo del orientador o del psicólogo, sino de prefecto

[...] pero como que esa figura no está en las escuelas como tal (ELI).

[...] la parte de la docencia en cualquier nivel educativo [...] En general, pues creo que en todo el sistema educativo [...] incluso creo que en la parte de gestión (ALEX).

[...] la orientación vocacional, en un... éste... apoyo.... apoyo psicopedagógico, de hecho es donde nos deberíamos desempeñar. Estar en instituciones, pero no estando dando clases al cien por ciento, sino apoyar a los profesores que están en clases con niños que tienen problemas (NEE) de lectoescritura, que ya están, por ejemplo, en esta época (primaria), y que todavía no leen, ni escriben.

Y estar en diferentes momentos de la etapa del niño [...] pero como apoyo [...] en un consultorio privado en estrategias para el niño que está atrasado en las escuelas y que por la tarde (después de la escuela) lo solicita. Y de estudios psicopedagógicos, haciéndole evaluaciones (FABI).

Encontramos que los participantes establecen ideas acerca de los puestos que pueden desempeñar los psicólogos educativos, señalando que la mayoría de las opciones se ubican en el campo de la educación formal en distintos escenarios pero vinculados a este contexto, incluso ejerciendo de forma independiente en consultorios pero en atención a los problemas y necesidades que permean en el marco de lo educativo. Sin embargo, se reconoce que la imagen de los psicólogos educativos no se encuentra establecida, ni se tiene considerada como elemento esencial en las instituciones educativas. Asimismo, hay quienes plantean el campo de trabajo de la psicología laboral puede ser una opción para desempeñarse profesionalmente como psicólogos educativos:

Las empresas, igual, los contratan para las áreas de capacitación, por la parte de que son educativos y saben de diseño instruccional, manejo de grupos y demás. Incluso, también están en las áreas de reclutamiento de personal (ELI).

[...] algunos psicólogos (educativos), creo que es la minoría, trabajan en situaciones como de recursos humanos y cosas así... algo más laboral (ALEX).

2) Puestos en los que se han desempeñado profesionalmente.

De igual modo, los participantes señalan acerca de los escenarios en los que se han inscrito para llevar a cabo su actividad laboral. Un rasgo distintivo de los participantes es que, además de algunas otras actividades laborales, han ejercido la docencia a todos los niveles, en ocasiones, complementando con su formación como psicólogos educativos, otras veces, dejando a un lado la disciplina. Así, es posible identificar en el argumento del participante BETO que además de una serie de actividades relacionadas con la Psicología Educativa, también, ejerce como psicoterapeuta, y cabe mencionar que para ello ha realizado una especialización en esta área:

[...] docente desde el 98, desde que egresé, aquí (en la UPN) y en otra institución... en otras instituciones, directivo de licenciatura; haciendo todas las funciones de gestión propias del cargo, tallerista con temáticas psicopedagógicas y de desarrollo humano, participante y coordinador en procesos de evaluación institucional y psicoterapeuta en la práctica clínica. (BETO).

[...] estuve dando clases a nivel educación media superior en carreras técnicas relacionadas con... no con psicología, pero sí con la educación. En educación especial, he estado como maestra sombra de niños con discapacidad intelectual, pero también he trabajado con niños con problemas de aprendizaje y

de lenguaje. Después, educación superior, aquí (en la UPN) ingresé con maestría y estando aquí curse el doctorado. Estoy en SNI (Sistema Nacional de Investigadores) como candidata (ELI).

En el caso de la participante TONY, encontramos que ella además de la docencia, se ha desempeñado en actividades de capacitación e impartición de cursos a empleados de empresas privadas, así como la educación abierta:

Yo fui profesora de nivel licenciatura, desde antes de titularme, y durante... cerca de, ¿qué te diré? unos ocho años, nueve años [...] En varias universidades de varios tipos, y también en preparatoria abierta... Estuve un tiempo dando cursos para dos empresas, una fue, ¿cómo se llama? Una constructora, al equipo de ventas... Y también, después, di cursos para otra empresa, pero estos cursos eran, más bien, del tipo de auto... ¿cómo se llama?... autoestima... motivacionales. [...] durante 7 u 8 años estuve dando clases en una secretaría de agricultura en el sistema educación abierta para adultos. Yo era la coordinadora de éste sistema (TONY).

De igual manera, la participante ALEX ha trabajado en el sistema escolar ejerciendo actividades, además de la psicología, también, algunas propias de lo administrativo:

Es que hago como... muchas cosas (desempeño laboral), una parte administrativa, una parte de capacitación con las maestras de grupo, doy tres clases a la semana [...] y estoy en el

área... pues también podría decirse pedagógica y un poco psicológica. [...] resolver los problemas con unos niños en específico y trabajarlos también con la familia. [...] Docencia, gestión, asistente directivo, subdirección, coordinación, prefectura, orientación, y ya. En la misma empresa (ALEX).

3) Estrategias de adaptación a las necesidades del mercado laboral.

En la categoría se exploró acerca de las necesidades que demanda el mercado laboral, siendo éstas, en varias ocasiones un reto para los psicólogos educativos. Por ello, no siempre es sencillo adaptarse a estas necesidades requeridas, ya que es preciso desarrollar estrategias que permitan satisfacer lo que la institución requiere para el puesto, o bien, algunas estrategias se encaminan en desarrollar especialidades, posgrados, actualizaciones, entre otros, que a nivel profesional son favorables para complementar el desempeño:

Una parte que creo que es súper importante es la parte de gestión y la parte [...] legal [...] hay que tener cuidado con lo que uno dice, hace, actúa, este... emite mensajes, más con los niños que son menores de edad.[...] pueden existir como... pues... situaciones problemáticas, legales, en las que uno se puede meter si uno no conoce estas cosas.

... la parte de tecnologías [...] está toda esta educación en línea, e incluso, la parte de gestión o la parte administrativa de una escuela [...] pues necesitas a fuerzas saber de computación [...] es una habilidad que creo que he ido desarrollando y que ahorita creo que ya domino (ALEX).

[...] El autoestudio, indudablemente, y lo menciono como una de las primeras o como la primera ¡eh! Entrarle a maestría, a especialidad, eso es como fundamental no por el “papelito” ¡eh! sino por compromiso profesional. Desde mi formación clínica, está el proceso de supervisión, permanente, y de psicoterapia personal, también permanente (BETO).

[...] cuando entré a trabajar con autismo (niños autistas), digo, sabía lo que era el autismo, pero así como de “aquí está tu niño y vete a la escuela y ya sabes, y además tienes maestría”, ¡no! Ahí sí tuve que ponerme a leer y a estudiar qué era lo que se podía hacer (ELI).

Los entrevistados plantean que las estrategias que emplean, están dirigidas al aprendizaje de nuevos conocimientos que les permitan responder adecuadamente a las responsabilidades propias de su puesto. Aunque en algunos casos se enfoca, únicamente, a actualizarse a fin de mejorar profesionalmente. No obstante, hallamos un dato que pudiera ser relevante con la participante TONY, quien al encontrarse con el problema del estrecho campo para el psicólogo educativo, así como la falta de reconocimiento de esta profesión en el mercado laboral, en ocasiones se define a sí misma sólo como “Psicóloga”:

Como trabajé mayormente en la parte educativa, no, no he requerido... mucho, de utilizar estrategias. Más bien en otros ámbitos... vaya... simplemente no he dicho que soy psicóloga educativa, nada más psicóloga (MANT).

De acuerdo con lo anterior, se puede dar cuenta de la variedad de empleos que los participantes reconocen como propios de su profesión, considerando también, aquellos puestos laborales que llevan o han llevado a cabo, mismos que principalmente, se ubican en el marco de la educación, bajo el entendido de que son psicólogos educativos. Sin embargo, algunos plantean como opción para emplearse el área de “recursos humanos”. Asimismo, revelan algunas estrategias que han implementado para adaptarse a las necesidades que se tienen en el campo laboral y poder satisfacerlas.

Formas de interacción con los sujetos en el campo laboral.

Los individuos logran establecer relaciones sociales con los demás a través de las interacciones, mismas que pueden ser entendidas como procesos sociales. La interacción puede influir en la adaptación del individuo en determinados espacios, así como su percepción, motivación y aprendizaje. Cabe mencionar que para interactuar es fundamental la comunicación, pues a través de esta se integran las redes sociales que conforman la denominada “sociedad” (Mucchielli, 1998).

La revisión de este rubro, permite conocer las formas de interacción que establecen los individuos, en el entendido de que son profesionales de la Psicología Educativa inscritos al mercado laboral. Es decir, estas formas de interacción, permiten conocer la manera en que se les percibe, en que son vistos, reconocidos o no, y la forma en que ellos se asumen como psicólogos educativos.

Para establecer la interpretación de los resultados obtenidos en esta sección, se dividió la categoría en tres subcategorías: 1) Formas de interacción con sus compañeros de trabajo 2) Formas de interacción con sus empleadores y 3) Formas de interacción con sus usuarios.

1) Formas de interacción con sus compañeros de trabajo.

Se hallaron, básicamente, formas de interacción encaminadas a establecer empatía y reciprocidad. Esto, a fin de conseguir adaptarse al grupo social. Aunque, en el entendido de que son psicólogos educativos, fungieron como un apoyo para sus compañeros que en su mayoría son profesores, o bien, si trabajan con otros psicólogos educativos, la interacción está más enfocada a retroalimentarse y complementar el trabajo realizado. Sin embargo, en algunos casos se encontró que el ambiente en el trabajo es un tanto tenso y no siempre existe colaboración, ni hay reciprocidad:

Al inicio fue muy complicado porque había ya dos personas ahí (compañeras de trabajo) que eran de la Universidad Pedagógica, de hecho, de la misma licenciatura que yo. [...] yo entro ahí, inicialmente, como asistente de dirección y pues... el hecho de estar en dirección como que a ellas les pesaba mucho [...] ellas tenían más años de egresadas que yo... no les hacía gracia ¿verdad? [...] y empiezo como... a apoyarlas [...] creo que eso hizo como que depositaran un poco más de confianza en mí. Y finalmente, ahorita eh... ya lo aceptan, o sea ya aceptan el que les pida cosas o el que... e incluso, piden ayuda (ALEX).

Por ejemplo, en lectura de tesis ¿no? y ahí sí hay problemas con los compañeros, en términos, de que todos tenemos la razón y la verdad “entonces, el procedimiento es éste porque yo así lo digo, es éste”.

[...] no se puede hacer trabajo colaborativo, o sea, ni entre los cuerpos académicos. No hay esta... cultura de sentarse y tener reuniones donde tienes trabajo y productos. O sea, tienes reuniones donde dices que vas a hacer cosas que igual y nunca se hacen. (ELI).

Pues... buena, hubo una buena relación con la mayoría. Sí, sí me tocó en varios lugares, que algunos profesores me decían “¿oye tú que sabes de esto?”, “¿cómo le hago para...?” [...] En muchas de las escuelas donde yo estuve trabajando, sí hay mucha comunicación entre profesores... este... pero, también hay profesores que son nefastos, también hay profesores que dices “no puede ser”, ¿no?, “¿cómo tiene aquí tantos años trabajando y...? no” [...] hay gente con la que... pues más bien no tratas, te haces a un lado (TONY).

2) Formas de interacción con sus empleadores.

Hayamos que, al hablar de empleador o jefe se interpone un nivel jerárquico. Es importante mencionar que a pesar de que empleador y jefe no son lo mismo, en el caso de algunos participantes quien les ha dado el empleo es su jefe. Por lo tanto, en este caso hablamos de un nivel jerárquico tomando en cuenta que el empleador es el jefe.

Analizando el argumento de ALEX y TONY pudiera existir una empatía y reciprocidad. Sin embargo, los jefes en el ejercicio de su cargo, son quienes están al mando y quienes marcan la dirección a seguir, misma que puede diferir de la perspectiva de los empleados. En general, los entrevistados, al exponer su opinión acerca de este rubro, se enfocan más a la cuestión de los problemas en el trabajo. Ello podría relacionarse con la entrega de productos y desempeño laboral, ya que la interacción está marcada por vínculos jerárquicos.

Pues... los jefes, es que es una situación un poco extraña [...] a ellos no les encanta la parte educativa, ni mucho menos pero bueno... Finalmente, es un negocio que heredan y que ahí está [...] lo que los dueños dicen es así... como..."bueno pues que el director técnico y ALEX se hagan cargo". Y entre ellos más alejaditos estén y les llegue su dinero seguro, mejor. [...] ellos nos tienen (al director y a ALEX) como elementos de psicología e incluso me lo han expresado "¡Ah! pues si tú eres la psicóloga y educativa... pues resuélvelo ¿no?" (ALEX).

Con mis jefes... hójole, yo creo que muy mala, siempre. No, bueno no muy mala, porque... por ejemplo, una cosa es que una persona por una jerarquía institucional sea tu jefe ¿no? y eso no se lo puedes negar, ni puedes negar que tiene que hacer ciertas cosas que institucionalmente así son y no hay otra manera de hacerlas, pero no quiere decir que le des una autoridad a esa persona, en términos, o de conocimientos o de procedimientos ¿no? o sea ahí sí puede haber... diferencias. Sí pueden existir diferencias, en las formas de pensar, de analizar, de resolver los problemas, de llegar a una solución, que hacen un trabajo difícil. [...] igual tiene que ver con formas de hacer las cosas, pues sí... si

quieres verlo así como operativas... este... tiene que ver con eso. Entonces, pues sí es posible que siempre me esté peleando (ELI).

Pues buena... buena, es que como te digo, en el aula el profesor manda, así te digan "no, es que está escuela es de tal corte y aquí no se hace tal, tal y tal"... este, finalmente, tú puedes utilizar... no sé, muchas herramientas ¿no? [...] Entonces ningún, más bien, los alumnos no son capaces de ir y quejarse por algo que realmente les está sirviendo (TONY).

No obstante, se puede apreciar en el argumento del participante BETO que expresa su opinión al respecto, pero desde la óptica en la que retoma un periodo en que fungió como empleador y jefe.

Generalmente, yo intento establecer relaciones cordiales, de compromiso y responsabilidad, y distantes porque cuando yo estuve en el ejercicio de dirigir una carrera, para mí, y quizá se va a escuchar muy institucional y frío pero el mejor maestro era el que... el que menos problemas me representaba ¿no? (BETO).

3) Formas de interacción con los usuarios.

Se puede notar que los participantes establecen buenas relaciones con los usuarios que en su mayoría son alumnos. Incluso, algunos participantes consideran a los padres de familia como usuarios, y la mayoría de las opiniones, van encaminadas a identificar a los padres como usuarios en el entendido de que son ellos quienes están al tanto de la educación de sus hijos. De igual modo, el participante BETO expresa cómo es la relación con

los usuarios que atiende en psicoterapia, y cabe mencionarlo, ya que él se promueve a sí mismo como psicólogo educativo con una especialidad en psicoterapia.

Con los alumnos, desde mi formación psicoterapéutica, siempre intento generar vínculos. Siempre se generan vínculos en una relación, indudablemente, pero vínculos de ser humano a ser humano con todo lo que ello implica ¿no? [...] y quedo satisfecho con ello porque, finalmente, yo me concibo... yo concibo que mi papel como educador, como académico a nivel universitario de licenciaturas como las que trabajo, es facilitar, únicamente, procesos... digamos constructivismos, los constructivistas... procesos de aprendizaje, pero diríamos los humanistas, procesos de crecimiento en todas las dimensiones.

Y con mis pacientes sí es diferente el vínculo, por supuesto, ahí hay otra petición, es otro contexto, es otro mi rol por supuesto. La apertura es más mesurada, la apertura como... desde lo personal, pero sí la relación entre dos seres humanos en un contexto ya de ayuda es... esto... similar, es equiparable (BETO).

Me visualizan como muchas cosas, algunos papás sí este... e incluso, es de las primeras cosas que preguntan "¿qué estudiaste?" Y más cuando uno empieza a entrevistarlos y a darles algunas técnicas para trabajar con los niños. Otros me ven como la parte de "no sé qué es, pero ella, con ella llego [...] y ella me ayuda a ver qué" (ALEX).

Con lo que sí se me ha hecho más difícil, con los papás. Con los papás, a veces el trato es más difícil porque tenemos que

respetar, primero, su forma de pensar, y es lo primero. A todos lados donde he entrado (a trabajar), los papás preguntan “¿nos pueden dar el currículum de la maestra?”. Entonces, por mí, mejor ¿no? (ANGI).

Mis alumnos... mis alumnos, yo he tenido, he tenido de todo pero creo que ha sido muy... gratificante ¿no? [...] he tenido esa... pues gusto de que me quieren, me aprecian, les caigo bien, me recuerdan.

...y que sí ha habido gentes, que por cierto, por medio del facebook, del hi5 en algún momento, pues me contactaron, siguieron siendo mis... mis amigos ¿sí? (TONY).

Hay alumnos con los que tengo una buena relación, empática, hasta diría yo que me aprecian y demás. Y hay alumnos que no, y yo creo que eso es algo de lo más normal y común (ELI).

Con lo anterior, se puede apreciar que, concretamente, las formas de interacción descritas por los participantes van encaminadas a favorecer las relaciones sociales. Tanto en el caso de los compañeros, como con los usuarios se interactúa de manera cordial. Asimismo, se puede dar cuenta de que la interacción con los empleadores no es menos cordial, sin embargo, es evidente que se tiene interpuesta una jerarquía que, incluso, permea la manera de interactuar.

Principales rasgos de la IES de egreso.

Uno de los componentes que conforman a la identidad profesional, es la universidad de egreso, incluyendo los marcadores propios de la institución. Evidentemente, para identificarse con tales rasgos, es indispensable reconocerlos e incluso apropiarlos. Aunque en el caso de la UPN, el reconocimiento de algunos rasgos existe, pero aún no hay una apropiación por parte de su comunidad. Las instituciones pueden estar representadas por una variedad de marcadores culturales que pueden influir en el sentido de pertenencia de cualquier individuo dentro de un colectivo (Bonfil, 1993).

Los participantes BETO y ELI han trabajado en la institución desde hace ya varios años. Por ello, es esta última participante quien hace mención de muchos más rasgos de la institución, aunque da por hecho que no son reconocidos.

[...] yo rescato y reconozco, y estoy muy orgulloso, es que en el campo educativo es una institución bastante reconocida, muy reconocida, muy valorada.

La biblioteca posee bastante bagaje y acervo bibliográfico, envidiable para muchas universidades (BETO).

Pues mira, tenemos muchos pero nadie los conoce [...] alguna vez se hizo... este... un concurso de la porra de la UPN y yo tenía la porra ganadora, que nadie la conoce.

Equipos de fútbol, de fútbol rápido, de hombres, de mujeres, de básquetbol, y creo que el equipo de fútbol algunas veces ha sido ganador, sobre todo el femenino, pero nadie lo sabe [...] es la única

universidad que es nacional, ni la UNAM es tan nacional como la UPN.

Hasta hay un mambo de la Pedagógica que nadie conoce, pocos conocen. Entonces... la mascota es una ardilla, y tampoco nadie la conoce [...] en el ámbito del magisterio sí hay identidad.

El lema, el logo el edificio que es... este... patrimonio, pero... digo, es difícil porque no puedes decir "¡Ay! Tomé clases con X eminencia" ¿no? (ELI).

Es como la escuela del gobierno ¿no?, así, así lo sigue viendo la gente "¡ah! es del gobierno, del magisterio". Y que ese giro, además, fue de hace muchos años (atrás).

La personalidad de los egresados [el perfil]. Creo que, que no es reconocida [...] que socialmente no es reconocido, lo sé y es algo... doloroso incluso (TONY).

Estás en la institución pero no, como que no hay esa apropiación de... de vamos a hacer algo que me defina como "upeniano" (MARY).

No hay un reconocimiento de la universidad como tal, como lo hay para las otras universidades.

Esa parte de orgullo, de ser de la UPN ¿no? es lo que nos falta, y a la escuela, pues esa parte de años, esa consolidación (FABI).

De igual modo, la participante ELI, además de hacer alusión de algunos rasgos distintivos que posee la universidad, y pudiera considerarse como característicos de una institución, también menciona algunos otros

referentes, que si bien pueden ser particulares de cualquier organismo, es poco común que se consideren, y aún más, que se promuevan como distintivos de una IES. Cabe destacarlo, ya que en estos referentes es posible que se fundan algunas causas que conllevan a un “no reconocimiento” de la institución, y por supuesto de los rasgos propios que ostenta.

Si algo caracteriza a la universidad, me parece que es la descalificación de lo que haga el otro, sea lo que sea. Por ejemplo, entre los maestros, como lo que se mantiene es “yo soy el que tiene el saber y la verdad, y lo que haga el de enfrente está mal y no sirve, y yo le voy a enseñar”. Y la otra, es que no se puede hacer trabajo colaborativo [...] En términos de identidad, creo que eso es lo que prevalece, muy individualista. (HAPEM).

Con lo que se ha hallado en los resultados, se puede dar cuenta de cómo expresan los entrevistados su opinión al respecto de cada punto analizado en las categorías. Los psicólogos educativos de la UPN-Ajusco que participaron en este estudio, exceptuando algunos aspectos relacionados con los rasgos de la IES de egreso, reconocen los marcadores examinados como referentes para la construcción de su identidad profesional.

Identidad profesional

Al revisar las entrevistas surgió un dato relevante, mismo que no estaba contemplado dentro de las categorías que se analizaron. Sin embargo, es conveniente plantearlo, ya que revela información al respecto de cómo es la identidad profesional que poseen los participantes, y este, es un dato fundamental para el estudio que se llevó a cabo.

Se puede establecer que el tipo de profesional que se llega a ser, en gran medida esté relacionado con la opinión que se tenga de sí mismo, esto puede desarrollar la capacidad de interrelacionarse de forma adecuada, de manejar nuevas situaciones, de lograr adaptarse, y de conseguir satisfacer las expectativas de los roles que se asumen. Asimismo, el profesional muy aparte de su especialidad, debe manifestar un conocimiento profundo, pluralismo de ideas, cultura, lo cual le ofrece una visión que trasciende en la aplicación de la disciplina y el desarrollo de las competencias y características que le permiten conformar su identidad profesional, posicionarse como tal, y así ser reconocido socialmente (Maya, 2003). En palabras de los participantes:

[...] todo esto me ha formado como una buena profesionista que puedo llegar a ocupar un lugar muy alto. A cualquier área (de la disciplina, puedo aspirar), en una escuela yo creo que sí puedo pero yo creo que así... con todas estas herramientas... éste... sí ser una buena psicóloga educativa que pueda llegar a una dirección y dirigir de la forma adecuada todo lo que respecta a la educación (ANGI).

[...] sé cómo actuar ¿no? cuando tengo algún alumno o usuario, como lo quieras llamar, que tenga ciertas dificultades en el ámbito de aprendizaje ¿no? que tenga dificultades o que tenga alguna necesidad, ya sea especial o no, sé cómo abarcarlo, y más que nada, por toda esta parte de lo educativo ¿no? Sé cómo, cómo tratar a los niños, cómo abordarlos, en cierta manera ponerles límites sin que haya un golpe ¿no?, sin que haya violencia, sé de estas cuestiones cómo afectan a los niños. Entonces, esa sería una forma para mí de ver mi identidad.

[...] el trabajo de tesis fue algo bien padre que a mí me gustó , me fascinó, trabajar con niños y demás en todos estos aspectos, que digo...

bueno eso me ayudó mucho más a decir “eres una psicóloga educativa ¿no? entonces, ¡adelante!” (MARY).

Pues es que mira, soy psicóloga egresada de la UPN, trabajo en la UPN, estudié psicología educativa y formo psicólogos educativos. O sea, la identidad está muy clara... éste... y me queda muy claro que es una ciencia, entonces, que hay cosas que tienes que formar en relación con una disciplina científica ¿no? La identidad institucional, pues es que, me formé aquí. He estado en la universidad desde el 93 (1993), o sea la he visto cambiar en muchas cosas y me siento parte de la institución ¿no? la quiero. Y finalmente, todo eso que he hecho, tiene que ver con mi formación aquí, o sea el ingresar a una maestría, a un doctorado porque tiene que ver con las bases, pero además ¿sabes qué? mi identidad profesional está vinculada, si así lo quiero ver, con una línea teórica. O sea, desde que estudié, bueno es más, desde la carrera de puericultura tuve conocimiento de la teoría sociocultural y siempre me he movido en esa lógica (ELI).

Establece Dubar (2000) que se llama identidad profesional, a aquella forma socialmente reconocida de identificarse de modo recíproco en el espacio del empleo, puesto que es en éste donde se ejerce la profesión. Es un proceso que permite sentir satisfacción, aspiraciones, responsabilidad, conciencia del quehacer que implica actuar como profesional.

CAPÍTULO 5

Discusión y conclusiones

*"Lorem ipsum sit amet diam
nonummy nib heuismod tincidunt ut
laoreet dolore magna aliquam erat volutpat"*

ARCIERO

5. Discusión y conclusiones

Se manifiesta la identidad profesional en términos de roles u ocupaciones. Cada sujeto opta por una disciplina que le interesa y decide estudiar para acceder a un título que lo acredite para ejercer un rol con el cual ese sujeto se ha identificado.

La presente investigación tuvo como objetivo describir los principales referentes con los que los psicólogos educativos de la Universidad Pedagógica Nacional de la unidad Ajusco conforman su identidad profesional.

La información obtenida permite afirmar que los aspectos explorados en las entrevistas forman parte de los marcadores que conforman la identidad profesional de los participantes en este estudio. Éstos se denominaron de la siguiente manera: competencias disciplinares respectivas a la profesión, que se enfocó en determinar cuáles son las competencias disciplinares que han aplicado e identifican como exclusivas de su profesión. Puestos que desempeñan y estrategias de adaptación al mercado laboral, se centró en describir cuáles son algunos de los puestos en donde consideran que pueden ejercer, los que han desempeñado y las estrategias de adaptación al mercado laboral que han tenido que utilizar. Formas de interacción con los sujetos en el campo laboral, en donde se identificó las diversas formas de interacción

con sus compañeros, empleadores y usuarios, a fin de identificar cómo son vistos, reconocidos, aceptados o no. Finalmente, los principales rasgos de la IES de egreso, que explora acerca de los rasgos que identifican como característicos de la institución de procedencia.

Competencias disciplinares respectivas a la profesión.

Al respecto de las competencias disciplinares, encontramos que los participantes tienen reconocimiento y dominio de éstas, mismas que les permiten desempeñarse y efectuar lo que en el campo laboral les es requerido. La mayoría mostró coincidencias en las respuestas que ofrecen ante este rubro, refieren que su formación en la UPN está enfocada, principalmente, al trabajo y atención de NEE, programas de intervención, el diseño curricular, investigación, algunas actividades propias de la psicología laboral, tales como la selección de personal, capacitación, entre otras. Asimismo, hay quienes perciben una parte de la formación recibida, como escasa; limitada para las demandas del mercado laboral (BETO, ALEX y MARY). Así, reconocen que es conveniente ampliar los contenidos en determinadas asignaturas y temáticas, que consideran son fundamentales tales como la teoría de medición, los enfoques teóricos bajo los que se trabaja, la estructuración de planes y programas, entre otros.

Los profesionales desarrollan diversas competencias a partir de la formación recibida y la experiencia laboral enriquece aún más el desarrollo y afinación de éstas. Sin embargo, cabe destacar que al hablar de competencias

disciplinarios, no es posible dejar de lado la idea de planes, programas, perfiles, concretamente el *currículum*.

De acuerdo con lo anterior, se examina esta categoría con base en la eficiencia que ofrece el *currículum* en la formación de los profesionales de la Psicología Educativa. Un referente importante que da sentido a la identidad profesional está depositado en el autoreconocimiento que se tiene de aquello que saben hacer, esto es, que el psicólogo educativo se identifica con su profesión (al igual que cualquier otro profesional) a partir de los conocimientos que posee acerca de la aplicación de estos, así como la identificación con el grupo profesional, los sentimientos que esto le genera, las expectativas que proyecta a futuro, entre otros factores, en el entendido de que lleva a cabo operaciones propias de la disciplina en la que se ha formado.

Dentro de las tareas realizadas en la evaluación curricular de una licenciatura, un elemento importante lo constituye el conocimiento de la incorporación de sus egresados al mercado laboral, ya que los egresados son el resultado inmediato de un proyecto curricular determinado. En ese sentido, cabe mencionar que es necesario que el *currículum* integre todo aquello que el estudiante requiere conocer para destacar en el campo laboral (Cuevas, 2007 y Reidl, 2008).

Las investigaciones que se dirigen al estudio de los egresados, ofrecen la posibilidad de conocer y analizar cómo construyen y dan forma a su carrera los profesionales, si se han empleado en organizaciones productivas o de servicios, si laboran para la iniciativa privada o en el sector público, si tienen bajo su cargo puestos directivos o intermedios, si con la formación que poseen les es posible desempeñarse de forma eficiente. Fresán (1998)

establece que indudablemente, este tipo de investigaciones coadyuvan quizá más indirecta que directamente a conocer cómo es la calidad de la planta académica de las instituciones educativas, la eficiencia y actualidad de los planes y programas de estudio que son impartidos y la efectividad de sus estrategias pedagógicas.

A pesar de que en el estudio algunos participantes aseguran que la formación recibida no es del todo completa, cabe destacar que la mayoría considera que, en general, los contenidos del plan de estudios son adecuados. Recientemente, se ha llevado a cabo la reestructura del *currículum* de la licenciatura en Psicología Educativa de la UPN. Se señala que se han realizado modificaciones pertinentes sobre la manera en que se abordará la disciplina, y las competencias que podrán desarrollar los egresados que se formaron con este plan de estudios creado en el año 2009. La primera generación de este plan aún no ha egresado, los estudiantes se encuentran concluyendo el sexto semestre. Con el devenir del tiempo se verá reflejado si es un plan cuyo programa y propósitos son factibles, y en general, si es un plan eficaz.

El plan 90 de la licenciatura en Psicología Educativa es sobre el que fueron formados los participantes, éste posee un perfil de egreso particular y es posible que responda a ese perfil. Sin embargo, realizar una reestructura es algo que ya se tornaba necesario, ya que las demandas que existen en el mercado laboral son otras, incluso la disciplina ha vivido algunos cambios a muchos niveles, teóricos, metodológicos, modelos de enseñanza y abordaje, entre otros.

De acuerdo con Herrera (citada en Cuevas, 2007), una de las tareas principales que efectúan las universidades públicas es la de integrar el

ámbito científico con el ámbito profesional, a fin de formar trabajadores del conocimiento con un sólido pensamiento analítico-crítico y un amplio dominio de principios generales del modelo de sociedad económico, cultural y científico que sirvan de base para la reflexión del modelo de sociedad económico, cultural y científico-técnico. A la universidad pública le corresponde la ampliación de oportunidades de aprendizaje tanto en la cobertura como en mejores profesores, recursos y acceso a bienes culturales.

El desempeño en el mercado del trabajo puede ser un referente para conocer cómo es la calidad de la formación que se imparte en educación superior, aunque no se considera como suficiente, ya que hay otros factores tales como el contexto social, político, económico tanto a nivel nacional como internacional, la experiencia que se logra a través de ejercer algunos puestos, así como la interacción con otros profesionales, tanto de la misma disciplina, como de otras diferentes. Sin embargo, de acuerdo con Valenti y Varela (1998) es posible considerar que uno de los aspectos centrales de la evaluación de la calidad sobre la formación que ofrecen las universidades se relaciona con la posición y el desempeño profesional que alcanzan sus egresados en el mercado laboral.

Llegando a este punto, admitiendo lo que establecen Valenti y Varela (1998), un dato muy cierto es que el mercado laboral es el escenario donde muestran su eficiencia los profesionales, ya que es una situación donde se pone de manifiesto las competencias, idoneidad y aptitud que se poseen. Es un escenario en el cual se habrá de mostrar aquello que profesionalmente se puede desarrollar con base en la formación recibida, por una parte es el inicio para la construcción de la experiencia laboral, pero también, inicialmente, es una prueba en la que se demuestra lo que se es capaz de hacer.

Puestos que desempeñan y estrategias de adaptación a las necesidades del mercado laboral.

Tocante a los puestos que desempeñan, se encontró un dato relevante, pues todos los participantes han ejercido la labor docente, desde el nivel básico, hasta el superior. Cabe mencionar que a pesar de que la disciplina puede aplicarse en diversas áreas, la oferta en el mercado laboral para los psicólogos educativos es escasa. En efecto, se les contrata para diversas actividades en las que pueden aplicar algunos conocimientos y habilidades propias de su disciplina, pero el puesto a su cargo recibe cualquier otro nombre excepto “psicólogo educativo”. Con esto, puede pensarse que se ignora acerca de los quehaceres que los psicólogos pueden llevar a cabo. Éstos se centran en investigar y divulgar, planear, diseñar y desarrollar programas educativos y de intervención, entre otras. Incluso, es pertinente subrayar que también el psicólogo efectúa la labor docente, pero dentro de la misma disciplina (Álvarez, 2002).

Hernández, Pérez, Rubio y Villaseñor (2008) investigaron las actividades laborales que llevan a cabo los psicólogos educativos, en donde los principales hallazgos indican que la mayoría se emplea en instituciones escolares, principalmente, en educación básica pero también en educación superior y sólo algunos en una empresa propia.

De acuerdo con lo anterior, algunos participantes han destacado en sus empleos por su desempeño profesional y aplicación de competencias como

es el caso de ALEX que ejerce un puesto como asistente directivo, BETO ha colaborado como coordinador del área de Psicología en una IES, TONY ha trabajado en el área de capacitación, diseñando y desarrollando programas algunos en los cuales se ha desempeñado como representante del proyecto y ELI ha laborado en atención a NEE y discapacidad, y por la trayectoria que posee en el área, actualmente, labora como docente en educación superior y es candidata en el SNI.

Ahora, si bien es cierto que la UPN forma profesionales cuyo objetivo está centrado en el fenómeno educativo, lo cierto es que no precisamente se enfoca en la tarea de formar docentes. Sin embargo, hay profesionales de esta área que laboran en esos puestos, principalmente, en educación básica (ALEX, MARY, FABI, ANGI). Lo anterior significa que se trata de profesionales de la psicología, que por medio de la práctica se han habilitado como docentes. Aunque, como menciona ELI, la figura del psicólogo educativo no se tiene contemplada en las escuelas como tal. Con esto, la necesidad de incorporarse al mercado laboral ha llevado a los profesionales de la psicología educativa egresados de la UPN, a optar por el ejercicio de diversas actividades laborales; en ocasiones, diferentes del área de formación.

Siguiendo a Hernandez, y otros (2008), la mayoría de los psicólogos educativos de la UPN laboran como docentes y unos cuantos llevan a cabo funciones propias del psicólogo. Los autores establecen que el ejercicio de la docencia en los profesionales de la psicología educativa (sobre todo, en educación básica) es preocupante ya que en la propuesta curricular es una actividad que no figura en el perfil de egreso. Sin embargo, se considera que bien puede ser una manera de acceder al campo de la educación.

De esta forma, podría presumirse que además del desconocimiento que existe acerca del quehacer de este profesional, otro asunto que pudiera estar relacionado es la situación existente en el mercado laboral, en términos de oferta y demanda. Guzmán (2006) plantea tres posibles situaciones en el comportamiento del mercado laboral: 1) que se tenga mayor oferta que demanda, 2) que haya una oferta igual a la demanda, y 3) que haya una menor oferta comparada con la demanda. Y es en este último caso en el que pudiera ubicarse la situación de los entrevistados. De hecho, no es un asunto que sólo afecte exclusivamente a la población de psicólogos educativos de la UPN, sino que se trata de un problema a un nivel mucho mayor.

Hernandez y otros (2008) agregan que es alentador que un porcentaje significativo se desempeñe en labores propias de los psicólogos, como es el caso de BETO quien ha laborado como coordinador de una licenciatura en psicología educativa, en capacitación, como tallerista con temas afines a la psicopedagogía y como coordinador en procesos de evaluación institucional, y ELI que se ha desempeñado en el área de la educación especial en atención a sujetos con NEE y como investigadora. Cabe mencionar que ambos ejercen la docencia a nivel superior en una licenciatura afin a su formación.

Se encontró que los psicólogos educativos egresados de la UPN, llevan a cabo actividades tales como la docencia, la orientación psicopedagógica a padres y estudiantes, capacitación en el área de recursos humanos, y algunas otras labores como asesoría educativa o en el área de diseño de programas. También, los egresados que participaron en el estudio indican que tuvieron acceso a la realización del algún posgrado y así continuar su carrera como asesores o coordinadores académicos. Un ejemplo de ello puede ser el caso de BETO quien ha realizado especializaciones y una maestría, así como ELI que realizó una maestría y el doctorado.

Merece la pena reconocer que el llevar a cabo tareas en áreas distintas a la psicología educativa conlleva una ventaja en particular, misma que se centra en el desarrollo de nuevas competencias que se traducen en experiencia y amplitud de conocimientos. Asimismo, dentro o fuera del área de aplicación, se desarrollan estrategias de adaptación al mercado laboral que permiten satisfacer las necesidades y demandas que se tienen. En la presente investigación, se encontró que las estrategias que han desarrollado los participantes, son principalmente, la realización de estudios de actualización profesional, desde la afinación del trabajo con algunos grupos (NEE, capacitación, docencia, entre otros), hasta la realización de posgrados. De alguna manera, implica demostrar qué aptitudes se poseen o qué habilidades se pueden desarrollar a partir de la disciplina en que se han formado. La mayoría de las veces estas estrategias van encaminadas a experimentar con el medio al que se adscriben los profesionales, de tal manera, que logren ingresar al mercado del trabajo, para ello es importante la interacción, ya que es a partir de ésta que se logra una mutua influencia con los actores de cualquier esfera social.

Formas de interacción con los sujetos en el campo laboral

Giménez (2005) establece, que el reconocimiento que se tiene socialmente permite mostrar a los demás quiénes somos. Respecto a las formas de interacción, encontramos que las estrategias empleadas están dirigidas a lograr un nivel de empatía, a fin de identificarse con los sujetos del medio. Algunos participantes (ALEX, TONY y ELI) plantean que hubo situaciones en

las que al interactuar con sus compañeros de trabajo se presentó algún conflicto, ya que dentro del contexto laboral se puede identificar la lucha de poderes, que es una situación que ocurre al interactuar con los agentes de otredad, puesto que el reconocimiento social está relacionado con la legitimación de conocimientos y competencias que poseen los empleados, a partir de lo cual se logra el posicionamiento dentro del grupo de pertenencia (Bourdieu y Wacquant 1995). También fue posible observar que en algunos casos se interactúa con la finalidad de retroalimentarse en el entendido de que se es un profesional en un área determinada (ALEX, MARY, FABI, ANGI, TONY y ELI). De aquí pueden surgir aspectos que sirvan como base de la identidad profesional en el trabajo, ya que es el escenario en donde se puede mostrar quién se es a partir de los conocimientos que se poseen, mismos que determinarán el lugar que ocupará el profesional social y laboralmente.

La identidad es un proceso que se encuentra en constante cambio, define a cada sujeto de manera singular, sin embargo, es un procedimiento que requiere de la presencia y participación de los *otros*, ya que la identidad se manifiesta y construye a partir de la interacción con los sujetos que integran aquellos colectivos a los que se suma cualquier persona. En ese sentido, se mira a la identidad como un proceso plural. En este caso, nos referimos a la identidad profesional, lo cual implica la adscripción a un grupo de profesionales de la misma disciplina en el campo laboral, algunas veces profesionales de diversas áreas que colaboran en conjunto. Es un colectivo en donde los actores dan un lugar a los individuos a partir de las formas de interacción, ya que es en función de esto que se da la pauta para conocer e identificar cómo es visto un sujeto con base en su ocupación, la conducta que genera, sentimientos externados, entre otros aspectos.

La identidad profesional se configura en relación con los otros, los cuales juegan el rol de “espejo” para la conducta social. Así, para el caso de la identidad profesional, el individuo se reconoce a través de la interacción dada dentro de los contextos estructurados (Dubar, 2000).

Con base en lo anterior, se puede decir que los actores que integran el mercado laboral constituyen una esfera social en donde se interactúa y pone de manifiesto lo que se posee en cuanto a conocimientos y experiencia. Dentro del campo profesional, se puede decir que la interacción que se vive con los superiores, de alguna manera está preestablecida. Se trata de una relación en la cual hay una jerarquía interpuesta, misma que va más allá del acto de cuestionar o comparar las competencias que se poseen, el grado académico o el acceso a determinados escenarios. Así, en algunos casos (MARY, FABI, ANGI, BETO y TONY) la interacción es cordial, a fin de favorecer la relación laboral. Aunque hay casos en donde la interacción es indiferente (ALEX), o bien, se presentan conflictos relacionados con la manera de operar en el trabajo (ELI).

La interacción que se presenta con los usuarios está más enfocada a brindar atención, a ofrecer un servicio. Incluso para este caso, existen códigos de ética que sugieren algunos modelos para relacionarse o comportarse, a fin de llevar a cabo el quehacer profesional de modo formal. En este estudio es posible dar cuenta que la interacción con los usuarios, en general, es buena. Todos los participantes han tenido como usuarios alumnos en diferentes niveles académicos. En algunos casos (ALEX, MARY, FABI y ANGI) se considera a los padres de familia como usuarios, ya que son ellos quienes requieren los servicios para la atención de sus hijos. Aunque hay situaciones (BETO y TONY) en donde los usuarios son pacientes en psicoterapia, o algunas personas en capacitación laboral.

Por medio de la interacción, es posible manifestar la forma de ser de cada individuo; a través de ésta se entablan relaciones y se permite adscribirse a grupos. Asimismo, es a partir de la interacción, que los individuos pueden influirse mutuamente y adaptar sus conductas. Es de este modo, que cada persona configura su identidad para con los otros miembros de la sociedad, dependiendo del grupo y la forma de interacción que se establece.

Principales rasgos de la IES de egreso

Respecto a los principales rasgos de la IES de egreso, es evidente que por parte de los participantes, se tiene una identificación de los marcadores propios de la institución. Sin embargo, también es cierto que se admite la ausencia de apropiación y conciencia de los mismos.

El no reconocimiento de los rasgos que posee la UPN, es una situación que pudiera adjudicarse al problema de difusión que se presenta en la institución, no solamente a nivel publicitario de manera externa, sino con la misma comunidad universitaria. Ello permite deducir que se trata de una sociedad en proceso de identificación, un proceso que se ha visto incompleto, ya que no se ha logrado el objetivo.

Un actual estudio acerca de la identidad universitaria con egresados de la UPN revela que la difusión es una de las principales peticiones que hacen los egresados de la UPN, tomando en cuenta que la identidad implica la participación de los otros dado que enjuician, califican, valoran, comparan,

aceptan o rechazan. Así, aunque muchos estudiantes que integran la comunidad de la universidad califiquen a la institución de manera favorable, mientras no se difunda a otros niveles, no habrá reconocimiento social (Vargas, 2011).

En este estudio, los participantes que aún frecuentan la institución, ya sea porque pertenecen a la planta docente o a menudo visitan la universidad, aseguran que varios estudiantes ignoran la existencia de cualquier rasgo de la institución. La UPN posee diversos referentes que la conforman, un mambo, equipos de varios deportes, mascota, un lema, el logotipo, la porra, la biblioteca, al igual que otras universidades, pero no son conocidos, o bien, no hay apropiación. Esta situación pudiera ser un fenómeno en consecuencia de cuáles fueron las bases bajo las que se creó la UPN cuando estaba pensada, exclusivamente, en brindar un servicio de profesionalización al magisterio entre quienes, curiosamente, sí hay un gran reconocimiento para con la universidad. De hecho, en algunas instituciones de educación básica la IES también es reconocida.

Asimismo, se hace mención de rasgos negativos de la UPN. Cabe destacar que es una opinión que aporta la participante ELI en su papel como docente dentro de la institución, cuando se refiere a la ausencia de colaboración y reconocimiento para y por parte del otro. No obstante, el dato resulta elemental, ya que pudiera influir en la poca promoción que se hace de la institución, ya no sólo en términos de difusión, sino en el trabajo con los proyectos y productos que se llevan a cabo en la universidad.

Es indispensable mencionar que no se debe dejar de lado la imagen institucional, misma que está constituida por un conjunto de prácticas, tradiciones, ideologías y trayectorias que forman parte y dan sentido a la

identidad de cualquier institución, y además se debe considerar la difusión que éstas requieren (UAM-X, 2007). La difusión de cualquier organismo significa publicidad, y dependiendo de cómo sea el proceso de difusión, en qué magnitud se realice, cuál sea la población a quién se dirija, y los medios que se empleen para efectuarla, será el nivel de impacto que tendrá sobre determinados grupos (estudiantes, familias, egresados, profesores, empresas, entre otros). Sin duda, el reconocimiento y el sentido de pertenencia a la IES de egreso impactarán, también, en términos de propaganda y publicidad. Es una doble operación, en la que por un lado los estudiantes le dan sentido y reconocimiento a la institución, dado que pueden apropiarse de ella una cultura, valores, símbolos, y por otra parte, en la medida en que la institución es reconocida socialmente, esto impacta en quienes ahí estudian, egresan, o laboran.

La identidad profesional se conforma por diversos marcadores que están relacionados con el proceso de profesionalización en una disciplina. La institución de egreso y sus referentes son un factor muy importante en la conformación de la identidad profesional porque esta es la denominada "Alma Mater". En ella se lleva a cabo la formación profesional que va dando un sentido a la identificación con la profesión. La conformación de la identidad profesional no dependerá, necesariamente, del reconocimiento de los rasgos de la IES de egreso, ya que una no necesariamente conlleva a la otra. Esto último, es el caso que se vive en la UPN, según los participantes, y mientras no se fomente una cultura a nivel institucional, y en general con la sociedad, es muy posible que sea una situación que prevalezca.

De acuerdo con lo analizado, encontramos que de alguna manera los rubros explorados a lo largo de esta investigación forman parte de la identidad

profesional de los psicólogos educativos de la Universidad Pedagógica Nacional, quizá la única categoría que no fue posible considerar como un referente principal es la parte de los rasgos característicos de la IES, salvo el reconocimiento que se tiene de ésta en términos muy generales mas no considerando los rasgos que la conforman.

Así, podemos concluir que los psicólogos educativos de la Universidad Pedagógica Nacional, a pesar de que hay quien asegura que el plan de estudios y los programas no integran en su totalidad todos los contenidos que se tornan necesarios al estar ejerciendo en el campo laboral, lo cierto es que la formación que se ofrece permite el desarrollo de competencias suficientes para lograr satisfacer las demandas del mercado laboral. En ese sentido, esa situación permiten llevar a cabo actividades afines a la profesión en instituciones públicas o privadas, ya sea atendiendo las necesidades existentes en el campo de la educación, desde el trabajo con alumnos que tienen NEE, actualización de planes y programas, orientación vocacional, atención psicopedagógica, entre otras afines al contexto escolar, hasta el área laboral trabajando en capacitación y actualización, concretamente, una parte de los recursos humanos.

Es importante reiterar, que los participantes que colaboraron en ésta investigación son profesionales que se formaron con el plan 90 (1990) de la licenciatura en Psicología Educativa, mismo que en la actualidad está vigente, pero sólo para que la última generación concluya el octavo semestre, pues como se mencionó anteriormente, se ha establecido un nuevo plan desde el año 2009.

Por otra parte, se pudo dar cuenta de que la posibilidad de aplicar las competencias disciplinares es vasta, en contraste, la oferta laboral es

insuficiente, ya que las organizaciones que en su estructura requieren a este tipo de profesionales son muy pocas. En ese sentido, encontramos que el papel de los psicólogos educativos no es un perfil que figure en la estructura de las instituciones educativas (al menos no de todas) como elemento primordial para el fluir del proceso de enseñanza-aprendizaje, y por ende, en las necesidades existentes en este sector. Ciertamente, en el marco del mercado laboral, hay oportunidades de trabajo para este profesional, pero no siempre implica la aplicación de la psicología educativa, apenas una parte de las competencias en las que se forma, se puede desempeñar. Por ende, los psicólogos educativos requieren que su labor y su papel sean considerados, y se reconozca la importancia que posee la aplicación de la disciplina en las áreas respectivas; ya que la mayoría de las veces sus competencias son subutilizadas.

Asimismo, el reconocimiento por parte de los individuos y grupos a los que se adscribe laboralmente y con los que se interactúa, ya sea compañeros, usuarios o empleadores, sí existe. Aunque hay casos en los que se desconoce para qué fueron formados, dado que el cargo que se les asignan funciones diversas, ya sea el de prefectos, profesores, asistentes administrativos, entre otros, excepto el de psicólogos educativos, y entonces sólo se asume que, únicamente, puede realizar aquello para lo que ha sido contratado. En ocasiones, el reconocimiento a estos profesionales no existe, y se trata de un asunto que no precisamente depende de los superiores o los padres de familia como usuarios o de la competitividad que se presenta entre los compañeros, sino del desconocimiento de su labor. Sin embargo, dentro del colectivo al que se han sumado para trabajar, lejos del nombre que lleve el puesto que ocupen, se les requiere en la mayoría de los casos para otorgar retroalimentación entre compañeros y colegas, para asesorarse, se les solicita para dar atención a las necesidades de cualquier tipo que haya con

los alumnos y padres de familia, en general, en actividades que conllevan a la aplicación de la disciplina y sus competencias.

De igual manera, los empleadores reconocen su labor en tanto que delegan actividades que pueden desempeñar bajo el supuesto de que son profesionales de la psicología en el área educativa (ALEX, ANGI, MARY y FABÍ), pero en ocasiones el puesto que ocupan no es el de “psicólogos educativos” porque, generalmente, en las instituciones no existe esa figura. Por ello, los psicólogos educativos requieren que su papel forme parte de la estructura en las instituciones donde quepa el empleo y ejecución de su profesión.

Al respecto de los rasgos que caracterizan a la institución, no podemos decir que son referentes que se consideren al configurar la identidad profesional, por lo menos no con todos los participantes. La mayoría asume que no se promueven estos rasgos en la institución, pero tampoco la comunidad estudiantil se interesa en ellos. Esto impacta de diversas maneras, ya que no existe socialmente la difusión de la universidad, por ende, la imagen que se tiene de la UPN sigue siendo la misma que acarrea desde sus inicios -“la universidad del magisterio”-. En algunos casos, se desconoce por completo a la institución o se cree que es privada.

En contraste con otras IES públicas como la UNAM, la UAM o el IPN, entre otras, la UPN no fomenta aquellos rasgos que se puedan apropiar. Los psicólogos educativos están de acuerdo en que hay diversos rasgos que forman parte de la institución, pero es una situación que desde siempre se ha vivido. Ignoran cuál pueda ser el problema que cause esta situación, y tampoco saben cómo abordarlo. El único reconocimiento que se da a la institución por parte de los participantes es muy general, y se manifiesta en

términos de orgullo, satisfacción, e incluso, cariño pero sin recuperar ningún rasgo en particular.

Conviene reiterar que los participantes del estudio son sujetos con no menos de 5 años de experiencia laboral, lo cual quiere decir que, mínimo idetifican a la institución desde hace 10 años, casi una tercera parte del tiempo que tiene de existir la universidad, y hasta ahora no se ha logrado la creación de una comunidad “upeniana” que apropie y haga conciencia de los rasgos de su universidad e integrar un colectivo de la misma.

Los psicólogos educativos de la UPN poseen una identidad profesional muy particular que conforman con los referentes ya antes mencionados, misma que les distingue de psicólogos educativos procedentes de otras universidades y les permite visualizarse como profesionales que poseen aptitud en la disciplina en la que han sido formados y que les permitirá ejercer la profesión en el mercado laboral de manera satisfactoria.

Referencias

Alarcón H., L. I. y Zamudio A., L. R. (2001). *Perfil del psicólogo educativo en la integración escolar*. Tesis licenciatura. México: UPN.

Álvarez, S. (2002). *Las teorías implícitas de una muestra de estudiantes de la carrera de Psicología de la FES Zaragoza, sobre el perfil profesional del psicólogo*. Tesis de Maestría. México: Facultad de Psicología UNAM.

ANUIES (2000). *Anuario estadístico*. México, ANUIES.

ANUIES (2007). *Retos actuales en la formación práctica profesional del psicólogo educativo*. México, ANUIES

Arciero, G. (2005). *Estudios y diálogos sobre la identidad personal: reflexiones sobre la experiencia humana*. Buenos Aires: Amorrortu.

Babbie, E. (2000). *Fundamentos de la investigación social*. México: International Thompson.

Ballesteros L., A. (2007). *La sociología de las profesiones. Asignatura pendiente en México. Primer encuentro de sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana. La sociología en el siglo XXI. Dilemas, Retos, Perspectivas*. Ponencia. México.

Bonfil B., G. (coord.)(1993). *Nuevas identidades culturales en México*. México: CONACULTA.

Bourdieu P. y Wacquant L. (1995). *Respuestas por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo, México.

- CINDA (2000), *Las nuevas demandas del desempeño profesional y sus implicancias para la docencia universitaria*. Recuperado en <http://aula.virtual.ucv.cl>
- CINTERFOR (1996). *Una propuesta polémica y una polémica abierta*. *Boletín Técnico Interamericano de Formación Profesional*. Montevideo, no. 134 enero-mar p. 55.
- Chihu, A. (2002). *Sociología de la identidad*. México: UAM.
- Colás, P., Buendía, L. y Fuensanta, P. (1998). *Métodos de investigación en psicopedagogía*. España: Mc Graw Hill.
- Cuevas Z., R. (2007). *Estudio de seguimiento de egresados de la licenciatura en psicología educativa*. Tesis de Maestría. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Delors, J. (1998). *La educación encierra un tesoro*. París: UNESCO.
- Dubar, C. (2000). *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. España: Ediciones Bellatierra.
- Dubar, C. (2002). *La socialization. Construction des identités sociales et professionnelles*. Paris Francia: Armand Colin.
- Erikson, E. (1974). *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Fresán, M. (1998). *Los estudios de egresados. Una estrategia para el autoconocimiento y la mejora de las instituciones de Educación Superior*. En *esquema básico para los estudios de egresados en educación superior*. México: Asociación Nacional de Universidades e instituciones de Educación Superior.
- Valenzuela A., J. M. (2004). *Decadencia y auge de las identidades*. México: Colef-Plaza y Valdez.
- Giménez, G. (2005). *Identidades sociales en teoría y análisis de la cultura*. Volumen II. México: CONACULTA.
- Guzmán, J. (2006). *Expectativas laborales de los estudiantes de la licenciatura en Administración Educativa, en la Universidad Pedagógica Nacional, unidad Ajusco*. Tesis de licenciatura. México: UPN.

- Harrsch, C. (2005). *Identidad del psicólogo*. México: Pearson Prentice Hall
- Hernández G., J.; Pérez L., C.; Rubio P., M. y Villaseñor P., S. (2008). *Atención a las necesidades sociales y ámbitos de desempeño profesionales*. México: UPN.
- Hernández R., G. (1998). *Paradigmas en Psicología de la Educación*. México: Paidós.
- IUPSyS (2008). *Universal Declaration of ethical Principles for Psychologists Proposed Thirt Draft*. Berlin: International Union of Psychological Science.
- Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC) (2001). *Introducción a la Psicología*. Santo Domingo: Área de Sociales.
- Ito, M. y Vargas, B. (2005). *Investigación cualitativa para psicólogos. De la idea al reporte*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Johnson, G. y Scholes, K. (2001). *Dirección estratégica*. España: Prentice Hall.
- Kaufmann, J. (2005). *Biometría. El cuerpo como identidad. La identidad en preguntas*. Recuperado el 02 de agosto de 2011. <http://www.cite-sciences.fr/navigateur/data/generateur/biometrie/print/130es.pdf>
- Kerlinger, F. N. y Lee, H. B. (2002). *Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales*. México: Mc Graw Hill.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós comunicación.
- Maya, C. (2003). *Identidad Profesional. Investigación y Educación en Enfermería*. 21 (1) 98-104. Universidad Antioquia.
- Mead, G. (1976). *Espíritu, persona y sociedad*. Buenos aires: editorial Paidós.
- Mialaret, G. (2001). *Psicología de la educación*. México: Siglo veintiuno.
- Miranda L., F. (2001). *Las universidades como organizaciones del conocimiento. El caso de la Universidad Pedagógica Nacional*. México: El colegio de México.
- Montevecchio, B. (2002). *Más allá de narciso. La problemática de las identidades*. Buenos Aires: Grupo editorial Lumen.
- Mucchielli, A. (1998). *Psicología de la comunicación*. Barcelona: Paidós.

- Navarrete C., Z. (2008). *Construcción de una identidad profesional. Los pedagogos de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Universidad Veracruzana*. Revista Mexicana de Investigación Educativa enero/marzo. Vol. 13 (36).
- Reidl, (2008) *Competencias del Psicólogo*. México: UNAM.
- Rochín V., D. M. (2003) *El psicólogo educativo: una panorámica del campo laboral y el trabajo social*. Revista electrónica de Psicología Iztacala septiembre. Vol. 6 (3). Recuperado de <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/principal.html>
- Saldaña, I., M. C. (2000). *Programa de Orientación Educativa para la Escuela Preparatoria/UNAM a través de un equipo interdisciplinario de prestadores de servicios sociales*. Tesina. México: UNAM
- Tajfel, H. (1984). *Grupos Humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder.
- Tolentino A., H. (2007). *Orientaciones y significados del trabajo en un grupo de enfermeras de élite en la Ciudad de México en Guadarrama y Torres (coord.)*. *Los significados del trabajo femenino en el mundo global. Estereotipos, transacciones y rupturas*. Madrid: UAM-Anthropos.
- Torres, J. L. (2005). *La identidad profesional de las profesoras de educación primaria en México. Un estudio sobre transacciones objetivas y subjetivas en contextos socialmente estructurados*. Tesis doctoral. México: UAM-I.
- Touraine, A. (1995). *Producción de la sociedad*. México: UNAM-IFAL
- Turner, J. (1990). *Redescubrir el grupo social. Una teoría de la categorización del yo*. Madrid: Morata.
- UAM-X (2007). *Eje estratégico: imagen institucional e identidad universitaria*. Recuperado el 21 de octubre de 2011.
<http://www.xoc.uam.mx/plandesarrollo07/eje5.html>
- UPN (2010). *Página oficial de la Universidad Pedagógica Nacional*, fecha de consulta 20 de febrero de 2010: www.upn.mx

UPN (2011). *Agenda estadística 2011 UPN*. México: Universidad Pedagógica Nacional.

Urbina, S. (1992). *El Psicólogo: Formación, Ejercicio Profesional y Prospectiva*. México: UNAM.

Urbina, S. (1993). *Facultad de psicología: Testimonio de 20 años*. México: Facultad de Psicología UNAM.

Valenti, G. y Varela, G. (1998). *Construcción analítica del estudio de egresados*. En ANUIES (1998). *Esquema básico para estudios de egresados*. México: ANUIES.

Vargas P., M. K. (2011). *Estudio sobre la identidad universitaria en egresados de la UPN-Ajusco*. Tesis de licenciatura. México: Universidad Pedagógica Nacional.

Warren (2001). *Diccionario de psicología*. México: Fondo de cultura económica.

Apéndices

A. Guía de entrevista.

Encuadre

Mencionar confidencialidad y participación voluntaria.
Establecer el objetivo de la entrevista.

Competencias disciplinares respectivas a la profesión.

En tu opinión, ¿cuáles son las competencias disciplinares que posees como psicólogo educativo y que te distinguen de otros psicólogos?
¿Cuáles son las competencias disciplinares que has aplicado en tu empleo?

Principales rasgos de la IES de egreso.

Como miembro de esta IES (UPN), ¿cuáles son los principales rasgos (referentes auténticos) de tu universidad?
Para ti ¿cuáles son los más importantes?

Formas de interacción con los sujetos en el campo laboral.

En tu experiencia, ¿cómo han sido las formas de interacción con tus compañeros de trabajo?
¿Con tus jefes cómo han sido esas formas de interacción?
¿Y con los usuarios?

Puestos que desempeñan y estrategias de adaptación a las necesidades del mercado laboral.

¿En qué puestos se puede desempeñar un egresado de tu licenciatura?
¿En qué puestos te has desempeñado?
¿Cuáles estrategias aplicas con mayor frecuencia para adaptarte a las necesidades existentes en el mercado laboral?
¿Cuáles tuviste que desarrollar por tu cuenta?, ¿por qué?

Cierre

Se hacen comentarios acorde al tema tratado y se atienden preguntas que puedan surgir.

B. Consentimiento informado.

En la Universidad Pedagógica Nacional estoy realizando la investigación para mi tesis de Licenciatura, es un estudio enfocado a la descripción de los principales referentes para la construcción de la identidad profesional de los psicólogos educativos egresados de la misma institución.

Por esto, solicito la participación de personas como tú que puedan colaborar compartiendo en una entrevista, tu opinión al respecto, en función de tu experiencia. La actividad tendrá una duración de 30 a 60 minutos y será audiograbada para conseguir un mejor registro de la información, misma que será transcrita y divulgada solo con propósitos de investigación. Asimismo, te informo que tus datos serán tratados de manera confidencial mediante la asignación de un alias.

Una vez transcrita la entrevista, la información recabada estará completamente a tu disposición para cualquier observación que quisieras hacer al respecto.

Agradezco tu atención y participación.

Jonathan Callejo García